

CORDOBA, OCTUBRE DE 1935

# AMERICA LIBRE

CRITICA-ARTE-POLEMICA

4

0.20 Cts.

Queda hecho el  
Depósito legal



## CONTIENE:

"1917 - OCTUBRE - 1935" (Redacción) - "EL TESTAMENTO POLITICO DE LENIN" - "EL RADICALISMO Y EL PODER" (Ed. King) - BARBUSSE (A. Ontiveros) - "OCTUBRE ROJO EN ESPAÑA" (J. Bienzobas) - "LENIN Y EL ESTUDIO DE LA LITERATURA" (A. Lunacharsky) - "SEMBLANZA DE TROTSKY (K. Radek) - "LA ESTRATEGIA DE LOS FRENTEES NACIONALES" (M. Fernández) - "STALINE" (Souvarine) - "EMBRIONES FASCISTAS EN BOLIVIA" (J. Rocha) - Notas de Redacción



# AMERICA LIBRE

CRITICA-ARTE-POLEMICA  
REVISTA MENSUAL

SUSCRIPCION ANUAL \$ 2.40

Correspondencias y Giros Casilla de Correo 75 - Córdoba (R. A.)

Los responsables de los artículos firmados son únicamente sus autores.

## Morosos:

Los avisadores y corresponsales que han recibido envíos y no los cancelan, por juzgarlos de poca importancia ó por cualquier otra causa entorpecen la normal aparición de "AMERICA LIBRE" que es una revista proletaria y necesita de esas pequeñas contribuciones. - En esa forma hacen "el caldo gordo" á la reacción. -

ADMINISTRACION

Sr. ESCRIBANO:

No pierda momento en decidirse á adquirir la mejor obra de consulta para su profesión, y solicite un ejemplar de

## DERECHO NOTARIAL ARGENTINO

DE JUAN BALDANA

II TOMOS ENCUADERNADOS EN PASTA

Doctrina - Legislación y Jurisprudencia al día y tres tomos dedicados á formularios

QUEDAN POCOS EJEMPLARES DE LA EDICION QUE SE AGOTARAN MUY EN BREVE

SOLICITE UN CREDITO

## Historia del Arte Labor

Es un museo universal de Arte

Reproduce a toda plana con perfección gráfica insuperable  
DOCE MIL obras de arte:

PINTURA

ESCULTURA

DECORACION

ARTES APLICADAS

Constará de 16 hermosos volúmenes habiendo ya ocho publicados

SUSCRIPCION DESDE \$ 7.50 MENSUALES

Para informes llame al Sr. GARRO - U. T. 6399 CASILLA DE CORREO 75 CORDOBA

4

# AMERICA LIBRE

CRITICA  
ARTE  
POLEMICA

CORDOBA, OCTUBRE DE 1935

## 1917 - Octubre - 1935

Un nuevo aniversario — y son dieciocho — se cumple en el corriente mes desde que en la autocrática Rusia fué proclamada por las masas oprimidas la Revolución Proletaria, que sacudiendo las milenarias cadenas de la explotación, se avocó a la gigantesca tarea de emprender la construcción del Socialismo y eliminar para siempre la división de la sociedad en clases.

Cruentas y titánicas han sido las luchas que ha tenido que afrontar aquel heroico proletariado. Más cruentas quizás serán las contiendas que tendrán que sobrevenir cuando el proletariado mundial siga el ejemplo de Octubre. Marx lo preconizó perfectamente: en los últimos momentos de vida del Capitalismo las represiones han de extremarse y las luchas sociales han de agudizarse. No habló de Fascismo, pero lo vislumbró al referirse a las represiones extremas del Capitalismo agonizante.

Desde las jornadas heroicas de 1917 hasta nuestros días, mucho se viene polemizando en torno a la Gran Revolución Proletaria. Montañas de papel impreso se han levantado para considerar en todos sus aspectos el "gran experimento ruso". Nada nuevo puede decirse ya. Nosotros sólo nos limitaremos a rendir nuestro homenaje a aquel gran pueblo y a recordar con admiración a sus geniales conductores, que con hechos tangibles demostraron al mundo que hay normas fuera del individualismo egoísta, en que la vida humana puede desenvolverse más racional y justiciaramente.

Han transcurrido dieciocho años. Si los postulados integrales del Socialismo no han sido logrados, mucho se ha andado hacia esa finalidad. Dentro de los restringidos límites nacionales de la Revolución, no era posible tampoco esperar las realizaciones integrales. Eso sólo pueden afirmar los algunos burócratas preñosos, pero nunca los verdaderos marxistas que conocen la esencia internacionalista del Socialismo.

Empero, pese a las desviaciones de esos burócratas, se ha conseguido la inmensa conquista de afianzar nuevas formas productivas y distributivas sobre bases colectivistas, que han demostrado una eficiencia funcional cien veces mayor que las formas desordenadas del capitalismo individualista.

Mientras el mundo capitalista, no obstante su pleno desarrollo y madurez, se debate en el fango de su ruina y sus contradicciones, mientras millones de trabajadores parados claman por pan y trabajo, y enormes cantidades de riqueza "excedente" son destruidas por el fuego o por el agua, por falta de mercado para las mismas, el nuevo mundo de Octubre ha eliminado el fantasma del paro y del hambre.

En momentos en que el vetusto sistema capitalista, llegado a su última etapa imperialista, no halla otra solución a sus problemas que la guerra y la rapiña sobre los pueblos débiles, la patria del proletariado es factor de paz y progreso y resuelve todas sus dificultades dentro de la órbita racional del trabajo y el estudio.

Por eso todos los pueblos oprimidos del mundo ven en el ejemplo de Octubre el camino de su liberación, y por eso todos los trabajadores admiran en Lenin y Trotsky sus virtudes de incomparables conductores de masas.

Fueron ellos los que comprendieron y demostraron con la elocuencia de los hechos, que para triunfar en la lucha por la emancipación de los explotados son necesarios dos factores a más de la coyuntura histórica: una teoría revolucionaria y una táctica adecuada a esa teoría. Esa fué su grandeza. Conocieron el verdadero sentido del Socialismo y supieron desbrozarlo de las malezas revisionistas, para poder hacer de él una realidad en marcha. Hoy también nuevas malezas (socialismo-nacional) pugnan por oscurecer el verdadero sentido del Socialismo, pero el ejemplo y las enseñanzas de esos grandes guías han de contrarrestarlas.



## EL TESTAMENTO POLITICO DE LENIN

Poco antes de su fallecimiento, Lenin se disponía a iniciar en el partido bolchevique ruso una batalla contra lo que consideraba dos grandes y peligrosísimos males: el burocratismo y la designación de Stalin como secretario general. Fruto de esa preocupación fueron varias cartas que actualmente se hallan celosamente guardadas por N. Krupskaja, su compañera y el indigno capitulador K. Radek. El llamado "testamento" es una de esas correspondencias. En los primeros años de la lucha fraccional en Rusia entre la oposición de izquierda y el stalinismo, la fracción dirigente no tuvo más remedio que darlo a publicidad, ante la repetida consigna de la oposición exigiendo que se hiciera conocer. Pero después lo ha ocultado celosamente. Por reclamar la publicidad o intentar hacerlo, innumerables bolcheviques leninistas rusos han sido condenados a encarcelamiento o destierro.

Los lectores argentinos podrán hallar más explicaciones sobre este precioso documento en las distintas obras de L. Trotsky y en particular en "Mi Vida". — (Nota del traductor A. O.)

"Al recomendar la estabilidad del comité central quiero decir que se adopten medidas para evitar una escisión, hasta el punto en que estas medidas puedan adoptarse. Porque evidentemente el reaccionario (al parecer se refería a S. F. Okeneburg) tenía razón cuando en la "Ruskais Mysl", en su juego contra la Unión Soviética", contra, en primer término, con la esperanza de una escisión en nuestro partido y esperaba que esta escisión, en segundo lugar, se produjera por graves discrepancias internas.

Nuestro partido se apoya en dos clases. Lo cual hace posible su inestabilidad, y si no existe armonía entre ambas clases su derribo es inevitable. En tal caso sería inútil adoptar ninguna medida ni discurrir, en general, la estabilidad de nuestro Comité Central. En tal caso ninguna medida serviría para impedir una escisión. Pero confío en que este acontecimiento es demasiado improbable y demasiado remoto para ponerse a hablar de ello.

Considero la estabilidad como una garantía contra la escisión en un futuro próximo, y voy a hacer aquí una serie de consideraciones de carácter puramente personal.

Creo que el factor fundamental en la cuestión de la estabilidad — desde este punto de vista — lo constituyen los miembros del Comité Central, tales como Trotsky y Stalin. Las relaciones existentes entre ambos constituyen, a mi juicio, más de la mitad del peligro de esa escisión, que puede evitarse, y que podría conseguirse evitar, a mi parecer, elevando a cincuenta o ciento el número de miembros del Comité Central.

Al pasar a ser secretario general, Stalin ha concentrado en sus manos un poder enorme, y no estoy seguro de que sepa emplearlo siempre con suficiente cautela. Por otra parte, el camarada Trotsky, como lo ha demostrado su lucha en el Comité Central a propósito de la cuestión del Comisariado de Vías de Comunicación, se distingue no sólo por sus excepcionales facultades (personalmente es, ciertamente, el hombre más capacitado del actual Comité Central), sino también por su excesiva confianza en sí mismo, y su propensión a dejarse atraer demasiado por el lado puramente administrativo de las cuestiones.

Estas distintas cualidades de los dos jefes más notorios del actual Comité Central podrían conducir impensadamente a una escisión. Si nuestro partido no adopta medidas para evitarlo, esta escisión puede producirse de un modo inesperado.

No caracterizaré a los demás miembros del Comité Central por lo que respecta a sus cualidades personales. Únicamente he de recordar que el episodio de octubre de Zinoviev y Kamenev no fué, en modo alguno casual; pero al igual que el no-bolchevismo de Trotsky, no debe utilizarse como un arma personal.

Respecto a los miembros más jóvenes del Comité Central, diré unas palabras sobre Bujarin y Piatakof. Ambos son, a mi juicio, las fuerzas más capacitadas entre los jóvenes y, por lo que a ellos respecta, es necesario tener en cuenta lo siguiente: Bujarin no solo es el teórico más grande y más valioso del partido, sino que puede conside-

rarse también como el favorito de la organización; pero sus opiniones teóricas no pueden considerarse sino con grandísimas reservas como plenamente marxista, pues tiene algo de escolástico (nunca se ha asimilado la dialéctica ni creo que la haya comprendido nunca del todo).

Piatakof es un hombre que se distingue indudablemente por su voluntad y su competencia; pero se entrega demasiado a la administración y al lado administrativo de las cosas para poder fiarse de él en una cuestión política seria.

Claro está que estas observaciones sólo tienen validez en el momento actual o en el caso en que estos dos competentes y leales obreros no encuentren ocasión de perfeccionar sus conocimientos y rectificar su espíritu unilateral".

25 de diciembre de 1922.

"Stalin es demasiado brutal, y este defecto completamente tolerable en las relaciones entre comunistas, resulta intolerable en el puesto de secretario general. Por lo tanto, propongo a los camaradas que vean el modo de separar a Stalin de ese cargo, y nombren a otro hombre que le supere en todos los aspectos, es decir, que sea más paciente, más leal, más afable y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc. Estos detalles pueden parecer una bagatela insignificante, pero creo que si se piensa en evitar una división y se tiene en cuenta las relaciones existentes entre el camarada Trotsky y Stalin, que he examinado anteriormente, ya no son una bagatela o son, al menos, una bagatela que puede llegar a tener una influencia decisiva". — LENIN.

4 de Enero de 1923.



### Libros Recientes:

Jorge Isaza - HUASIPUNGO .....	\$ 1.00
Libedinsky - MEDICINA Y MARXISMO .....	1.50
Max Beer - HISTORIA GRAL. DEL SOCIALISMO .....	2.40
R. González Tuñón - TODOS BAILAN (Poema) .....	3.00
Tristán Marof - SUTTONIO PIMIENTA (Novela) .....	1.80
E. Ludwig - NAPOLEON .....	2.40

En pedidos del Interior agregar \$ 0.20 por tomo para franco. Recibimos continuamente las últimas novedades.

### LIBRERIA DE OCCIDENTE

COLON 14 TELEFONO 6399 CORDOBA

### LIBROS IMPORTANTES:

BARBUSSE; Stalin .....	\$ 1.60
BUJARIN; Materialismo Histórico .....	2.00
O. RÜHLE; Carlos Marx .....	4.40
B. SAUGLE; La Locura de Jesús .....	1.00
C. BRANDT; El Fanatismo Religioso .....	0.30

Pedidos por correo agregar 0.20 ctva. más por libros para gastos de envío. Solicite Catálogo.

### LIBRERIA "SIMBOLO"

Saño Luis 1152 Rosario de S. Fé



# "Staline" de BORIS SOUVARINE

Damos a continuación un pequeño extracto — el libro consta casi de 600 páginas — de la extraordinaria biografía sobre el actual jefe del Estado soviético. Sin solidarizarnos — ni cosa parecida con el contenido — creemos útil hacer conocer a los lectores argentinos este trabajo, de gran valor desde el punto de vista documental y literario. — (Nota del traductor A. O.)

El incienso sistemático iniciado en torno a Stalin con motivo de su cincuenta aniversario, y posteriormente continuado en un "crescendo" de adulación, de veneración y adoración artificiales, no podría ser descrito con cualquier clase de tintes. Y las citas no dan más que una idea muy atenuada, pues, no se puede resumir en algunas líneas montañas de literatura apologética, ni reproducir las variaciones tipográficas, ni ilustrarlas con la suftida iconografía. Es la incesante repetición de diversos procedimientos que amoldan los cerebros y puede determinar una corriente afectiva en las muchedumbres.

Después de haber adornado una biografía un tanto tierna, atribuyendo a Stalin todo lo que pertenece a Lenin y Trotsky u otros, la camarilla burocrática, instruida por la experiencia, aprende a adelantarse a los deseos de su maestro, a prever sus intenciones y estimular su codicia. A partir de 1930 se inicia una puja contagiosa entre cortesanos de toda categoría, deseos de alcanzar y superar al más obsequioso o al más hábil. Apenas lanzado a la circulación, el calificativo de "genio" se convierte en obligatorio y el que olvidare citarlo con o sin oportunidad se haría sospechoso, se expondría a enfadosas vicisitudes. Un servilismo sórdido e ilimitado sugiere mil formas de avanzar en la carrera glorificando al tirano. Se le pinta, se le esculpe en actitudes napoleónicas. Ya existen Stalingrado, Stalino, Stalin, Stalinabad, Stalinsk y Stalin-Aoil, pero los funcionarios advertidos bautizan aún otras ciudades, en la medida en que quedan desinencias geográficas disponibles, Stalinissi y Stalinir, en Georgia;

Stalinogorsk, en Rusia. El público se pregunta qué es lo que impide a Stalin designar a Moscú con su nombre, que lleva ya el más alto pico del Pamir. No se cuentan ya más las innumerables instituciones y establecimientos colocados bajo la misma insignia. Los ingenieros arrivistas denominan "stalinita" a un acero extra-duro.

Los literatos, sobre todo, rivalizan en bajeza en el difirambo, esperando ganar algún favor, una tarea mejor retribuida, ración más copiosa o... un pasaporte para el extranjero. Saben a Stalin roído de un penoso sentimiento de inferioridad intelectual, que Boukharin había discernido muy bien antaño, y particularmente ávido de alabanzas sobre su erudición y su cultura, demasiado restringidas. Aquí, lo verdadero no tiene de verosímil. Stalin "se ha distinguido siempre por su profunda comprensión de la literatura", dice uno en la revista "Au poste littéraire". Se cuenta entre los "profundos conocedores y críticos de Hegel", según un colaborador de "Revolución y cultura". Pertenecen a las más "autorizadas capacidades de los problemas filosóficos contemporáneos", dice un tercero. "En el fondo, ciertos pronósticos de Aristóteles no han sido encarados y descifrados en toda su amplitud sino por Stalin", escribe un cuarto en "Frente cultural", en jergonza ininteligible, donde parece punzar una ironía sangrienta. Pero la audacia presuntuosa, no es más que un vil cumplimento, y de un quinto turiferario se sabrá bien pronto que Sócrates y Stalin son las cumbres del pensamiento. Un profesor declara en la Academia Comunista con el tono más natural:

"La posición de las teorías del kantismo no puede ser definitivamente comprendida en la ciencia contemporánea más que a la luz de la última carta del camarada Stalin", siem pre la carta de groserías sobre el "liberalismo podrido" y el "contrabando trozkysta". Cada capítulo, cada párrafo del discurso de Stalin es el tema más fértil para los trabajos artísticos", afirma un manifiesto de la "Asociación", comentando un enrevesado discurso sobre el plan. En "Tierra soviética", un poema en prosa magnífica "la gran figura, los grandes ojos, la gran frente incomparable" de Stalin, cuya aparición produce el efecto de un "rayo de sol de verano". La "Gaceta Literaria" no teme elogiar al estilista: "Estudiar el estilo de Stalin es el papel de la lingüística". Esta vez la afrenta parece evidente, la sátira indudable, y se prevén sanciones implacables. Pero el elogio pasa como los precedentes.

El redactor de las "Izvestia" proclama en un congreso: "Puede escribirse actualmente sobre cualquier tema sin conocer a Stalin? Absolutamente no. Sin Stalin no se puede comprender ni escribir nada interesante". Denian Biedny, caído en desgracia, procura comprar su perdón exclamando en una asamblea: "Aprended a escribir como Stalin".

Una literata verá en Stalin simplemente el continuador directo de Goethe. Un discurso de Kalinin termina con estas palabras: "Si me preguntáis quién conoce mejor el idioma ruso, responderé: Stalin".

Con motivo del tricentenario de la muerte de Espinosa, la "Pravda" halló la manera de insertar en grandes caracteres, entre diversos extractos de Marx, Engels y Lenin referentes a la filosofía, sino a Espinosa, citas de Stalin, completamente extrañas, y con razón, tanto a Espinosa como a la filosofía. Pero Stalin recibió sin pestañear este pesado elogio contraproducente.

Después de Aristóteles, Sócrates, Kant y Hegel, un Espinosa más o menos no es como para turbarle.

Cuando en 1934 a Stalin le place convocar el XVII Congreso del Partido, tres años y medio después del anterior, luego de una depura-

ción que duró más de un año y "limpió" 300.000 afiliados indignos, se asiste a una indecible apoteosis. Todo gravita entonces alrededor de la celebración del personaje más deificado de la Unión Soviética. Una preparación cuidadosa crea el ambiente, brigadas de aduladores y de admiradores individuales se emulan en el panegírico. Los unos y los otros coleccionan y diseccionan los aforismos más banales de su ídolo, hacen de ellos sentencias "históricomondiales". Bajo todos los pretextos, y si es necesario, sin ningún motivo, oradores y periodistas repiten a porfía: "Stalin tuvo razón" o "como lo ha dicho Stalin". Y cada cual se esfuerza en hallar nuevos epítetos laudatorios, pues "brigadier de choque", "figura legendaria", "jefe amado", "pensador genial" y "Stalin querido", pierden su brillo a fuerza de machacarse.

En el Congreso el repertorio se enriquece con nuevas hiperboles, entre las cuales la de Boukharine quien trata a Stalin de "feld-mariscal del ejército revolucionario". La fórmula viene a punto para congratular al "jefe del proletariado mundial", co-responsable de todas las derrotas de la Tercera Internacional después de la muerte de Lenin, más directamente responsable de la derrota de 1927 en China y directamente responsable, en 1933, de la ciega política que ha conducido al comunismo en Alemania de una bancarrota escandalosa a una desbandada irreparable por una retirada sin combate.

Durante el Congreso sube un hosanna de la mañana a la noche hacia el "coloso de acero", el "gran piloto", "el gran ingeniero", el "gran arquitecto", el "gran maestro", el "gran discípulo de los grandes maestros", el "más grande de los teóricos", el "mejor de los leninistas", en fin, el "mejor de los mejores"... Stalin es genial, muy genial, el más genial; es sabio, muy sabio, el más sabio; es grande, muy grande, el más grande". El superlativo es de rigor y todo esto se imprime cada día en cada columna de cada página de cada periódico, en un tuteo estático intraductible.

En la hora de su ascensión su-



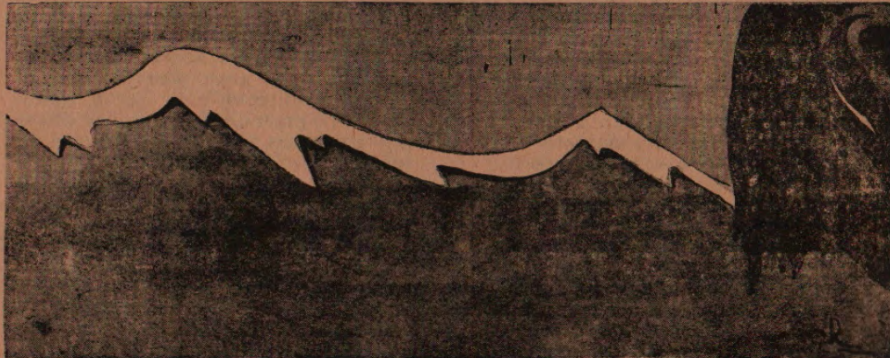
prema Stalin quiere aún alimentarse con su "dulce venganza". Exige a sus desgraciados adversarios que se flagelen en público, que confiesen su abyección en la tribuna. Una vez más los capituladores de derecha y de izquierda reconocen sus errores, y algunos son lo suficientemente cobardes para acusarse entre sí. Desde luego, agotan los últimos recursos del vocabulario para manifestar un entusiasmo por encarar respecto del triunfador, que en su fuero íntimo maldicen. Espectáculo inmundado, donde ni engañadores ni engañados se engañan de sus engaños recíprocos, y que desanima tanto a la descripción como al comentario.

Stalin constató en su informe: "En este congreso no hay nada que demostrar, a nadie a quien criticar". Sin embargo, de lo cual no se ahorraron los golpes al "trotskismo" tantas veces retractado o aniquilado, a las desviaciones juzgadas, derrotadas y liquidadas, a los antiguos opositores aplastados y de retorno a la ortodoxia staliniana integral. En las prisiones, en los campos y el destierro, no quedan casi más que heroicos opositores sin influencia cuyos nombres se pierden en el olvido. Algunos "trotskistas" se han deshonrado por sus palinodias, y otros como Koté Tsintsadze han muerto en el destierro.

Se conocen ahora las aptitudes y las debilidades de Stalin, la excesi-

va desproporción entre su intelecto y su voluntad, entre su saber y su "savoir faire", las razones de su éxito personal conquistado sobre las ruinas del programa socialista de su partido. Se le ha visto paciente, metódico, sobrio en ilusiones como en palabras y, sobre todo, fuerte en su desprecio por el individuo, de su falta de principios y de escrúpulos. Es un producto de las circunstancias, debe su fortuna política a sus antagonistas. No hubiera logrado imponerse sin un cierto olfato, sin facultades naturales de intriga y una eficaz aleación de sangre fría y energía. Hábil en la postergación de soluciones desventajosas, en dividir a sus enemigos y eludir los obstáculos, no retrocede ante nada cuando se ofrece la oportunidad de atropellar, de golpear, de aplastar. Ha emasculado las oposiciones por un procedimiento dilatorio combinado con la mordaza, la picota y toda la gama de sanciones. Se le sabe solapado, cauteloso, pérfido, pero también brutal, violento, implacable, y siempre tenso hacia el fin exclusivo de conservar el poder, que ha conquistado por la acumulación de pequeños medios.

(1) Boris Souvarine ha sido una de las más destacadas figuras de la III Internacional. Fue secretario de la misma, participó de sus congresos y fue también secretario general del P. C. Francés. Actualmente dirige el "Cercle Démocratique", núcleo comunista de derecha, en París.



# Semblanza de Trotsky

por K. RADEK

De los dos grandes conductores de la Revolución de Octubre sólo uno vive en la actualidad: León Trotsky. Nicolás Lenin, al dejar de existir, se ha ahorrado posibles y crueles peripecias.

En cambio, Trotsky, tuvo otra suerte muy diferente. Tuvo que presentarse que el nuevo conductor de la Revolución, para quien Lenin pedía su destitución lisa y llana, se apartaba de los principios internacionistas del marxismo y se ensañaba contra los mejores y probados bolcheviques que realizaron la gran revolución.

No sólo ha tenido y tiene que soportar todo género de persecuciones, injurias y penurias, sino que después de sufrir el exilio de su patria proletaria se encuentra frente a la tentativa de su implacable y poderoso adversario, de exilarlo también de la historia. En Rusia apenas si se lo menciona cuando se habla de la Revolución de Octubre, y aún cuando se lo hace, es para injurarlo. Esa es la manera más eficaz de halagar la animosidad inferior del actual amo de Rusia.

Hombres de la responsabilidad de un Barbusse han incurrido en idéntico desvarío. En su reciente libro apologético, "Stalin", pretende describir el nuevo mundo surgido de la Revolución de Octubre, regateando a Trotsky hasta la más mínima partícula de mérito. El que quiera apegarse con su lectura, puede constatar que desde la primera a la última página no encontrará una sola palabra en que se reconozca alguna virtud a Trotsky. Según ese libelo, debe ser tan pobre la actuación de Trotsky, que ni se la menciona. Y cuando se recuerda al compañero de Lenin, es únicamente para atacarlo.

Frente a tan gigantescas injusticias nos parece oportuno presentar a los lectores una semblanza de Trotsky hecha en 1923 (publicada en la Correspondencia Internacional) por uno de los actuales apologistas de Stalin que es Director de uno de los más grandes diarios de la U. R. S. S., por Carlos Radek.

He aquí sus conceptos:

Nuestro partido estaba preparado para una obra diversa: para la edificación, para la diplomacia. Nuestra máquina tenía dificultades pero marchaba; lo mejor es el ejército rojo Trotsky es su creador y su encarnación. Siempre se ha opuesto la ciencia a la espada. Sin embargo él es de los mejores escritores del socialismo mundial y el creador y organizador del primer ejército proletario.

La literatura poco ayudó a Trotsky en su tarea, pues es escasa: algo de Engels en el Anti-Düring, algo de Mehring, un folleto de Bebel, libros de Moch, Schultze y Jaurés. Schultze intentaba aplicar el marxismo a la historia y Jaurés fallaba por la base.

Representante genial del Reformismo, Jaurés quería hacer del ejército capitalista un instrumento de defensa nacional, eliminando sus funciones de defensa de los intereses de clase de la burguesía. No pu-

do comprender, pues, en qué sentido se desarrollaba el militarismo, e impuso las ideas democráticas — en las cuestiones de la guerra y del ejército — hasta lo absurdo.

Creo que Trotsky comenzó sus observaciones como corresponsal de guerra en los Balcanes y luego en Francia, cuando escribía para la KIEVSKAIA MYSL (El Pensamiento de Kiev). Nunca perdió la fé en el porvenir del socialismo.

Estaba convencido, por el contrario, que las cualidades que la burguesía desarrollaba entre los proletarios vestidos de uniforme se volverían pronto contra ella, darían una base a la revolución y servirían para la creación del ejército revolucionario.

Su discurso pronunciado en el primer congreso de los Soviets a propósito de la ofensiva de Julio de 1917 ordenada por Kerensky, es un documento de la concepción marxista del ejército. Trotsky anuncia-



ba en él el fracaso de la ofensiva iniciada, sin considerar la situación técnica del frente, reduciéndose al análisis del estado político de las tropas. "Vosotros exigís —decía a los mencheviques y socialistas revolucionarios— del gobierno la revisión de los fines de guerra. Decís también al ejército que los viejos fines de guerra por los cuales la aristocracia y la burguesía le han exigido enormes sacrificios, no corresponden a los intereses de los obreros rusos de las ciudades y de los campos. No habéis obtenido esta revisión. Al zar y a la patria no habéis instituido nada. ¿Y queréis exigir al ejército verter su sangre en nombre de ese nada! Nadie se bate por nada. Vuestra aventura terminará por una derrota". Todo el secreto de la grandeza del hombre que debía ser el organizador del ejército rojo está en estas líneas.

El factor moral de la guerra es importante. La mitad de la obra de Clausewitz se destina a ello. A eso se debe nuestra victoria en la guerra civil.

El mantenimiento del viejo ejército era una ilusión. El nuevo surgiría cuando el obrero y el campesino vieran peligrar las conquistas de la revolución. Los viejos oficiales militares no entendían los nuevos problemas.

Borissov, uno de los mejores escritores militares, se oponía al voluntariado. Trotsky no admitía que los voluntarios salvaran a Rusia, pero sabía que ellos serían el armazón del nuevo ejército.

Cuando Lenin hablaba de utilizar, en la economía, a los técnicos de la burguesía, nadie protestaba; pero cuando Trotsky se propuso utilizar a la oficialidad del zar, las protestas surgieron por todas partes. Bujarin, Ossinoby, Lomow, Iakolev.

Para salvar esas desconfianzas y enseñar a nuestros militares el arte de utilizar las competencias de los cuadros de mando era indispensable toda la ardiente fé de Trotsky en nuestra potencia social, en la vigilancia revolucionaria de los obreros, en nuestra capacidad de tomar de los técnicos de guerra su ciencia, sin permitirles que nos dicta-

sen su política y desentrañando siempre sus intenciones contrarrevolucionarias. Para vencer en tales condiciones, era necesario que la revolución tuviese a la cabeza del ejército un hombre de voluntad inquebrantable, que gozase de la plena confianza del Partido y que supiera someter al enemigo que se veía obligado a prestar servicio entre nosotros.

Trotsky fué todo. La victoria necesitaba quien la identificase, quien encarnase el llamado al combate.

El supo pesar los consejos estratégicos de los generales y confrontarlos con la valuación revolucionaria de las fuerzas sociales en presencia, concentrar los impulsos que venían de catorce frentes, escuchar las voces de decenas de millares de comunistas que decían lo que era el ejército y lo que en él se podía hacer, de esos materiales innumerales y diversos elaborar un plan estratégico único, un único esquema de organización.

Así se logró, con la ayuda del Partido, practicar la dictadura. En la creación del ejército rojo, Trotsky ha colaborado con el Partido. Sin el Partido, jamás hubiese cumplido su misión. Pero sin él, la creación y la victoria del ejército rojo hubiesen costado sacrificios mucho mayores.

Si nuestro Partido entra en la historia como el primer partido proletario que supo formar un potente ejército, el nombre de Lev Davidovich Trotsky permanecerá grabado indeleblemente sobre esta página gloriosa de la revolución rusa. Su obra y su personalidad, preciosa para las generaciones ascendentes del proletariado llamado a conquistar el mundo, serán objeto de profundos estudios.

### ENCUADERNACION "GERDEL"

Saluda a Ud. atentamente y le ruega se sirva tomar nota de su nueva dirección.

Obispo Trejo y Sanabria 79

Donde queda como siempre a sus órdenes.

# BARBUSSE

escribe A. ONTIVEROS

Como revolucionarios marxistas el criterio sentimental de que sobre los muertos es preciso tender un piadoso velo de silencio, nos es absolutamente desconocido. Sin contar con que a veces esa sedicente euanimidad encubre el propósito político de canonizar a determinados hombres sin los inconvenientes de la crítica. Vidas como la de Barbusse —precisamente por su valor— están siempre en discusión. Por otra parte, tenemos la autoridad necesaria para juzgarle, pues en vida del mismo, y en presencia de sus propios aliados, hicimos enérgicamente todas las críticas que ahora nos vemos en la necesidad de repetir.

Ante todo, una salvedad: no nos referimos particularmente al Barbusse literato; el que escribe estas líneas tampoco es un literato. Verdad que en Barbusse el escritor es quizá la parte más importante de la personalidad. Pero llegó a influir en las masas populares — con sus antecedentes y valores literarios — más bien en el aspecto político o, en cualquier caso, como un literato político y un político, literario. A diferencia del revolucionario, en quien la expresión escrita es un medio de su actividad como tal, en los escritores como el que consideramos la política es un medio de hacer literatura, su actividad principal con la cual pesan en la arena social.

Barbusse es el ejemplar prototípico de los escritores que — en oposición, principalmente, a los llamados "puros", aunque éstos no dejan de cumplir, por supuesto, una función social reaccionaria — se han dado en llamar "sociales". "El Fuego", la primera novela con la cual adquiere gran popularidad después de sus versos y otros trabajos, le revela como escritor político. En intensidad, en vigor, incluso en alcance político, ese libro ha sido superado por otros, entre ellos, los de Remarque y Glaeser. En el aspecto político social del libro, dejémosle hablar al propio Barbusse, en su carta a "José Germain": "Observad que en "El Fuego" no hablo, por decir así, de los oficiales. Por propia voluntad, y sin necesidad de ser guiado por la censura, no he querido poner nada respecto de los oficiales, por temor a deslizar algo que pudiera atentar contra la disci-

plina y debilitar en el espíritu del soldado la idea de la continuación "a outrance" de la guerra hasta la victoria".

Alguien podría objetarme aquí que Barbusse se superó posteriormente. No es verdad. Esta concepción pacifista y antirrevolucionaria no es accidental en Barbusse, sino que constituye el meollo mismo de su personalidad. El "pacifismo" era su profesión de fé, su personalidad literario-política, el "leit motiv" de su acción. Nosotros — marxistas — no podemos tener acerca del pacifismo otra concepción que la que nos proporciona el rojo y duro yunque de la lucha de las clases sociales, y las enseñanzas de Marx y de Lenin. Este último, en particular, consideraba al pacifismo como un verdadero opio reaccionario, que desarma a los obreros en la lucha contra las guerras capitalistas. Para Lenin — contrariamente a Barbusse — el deber de los soldados es insurreccionarse contra los propios jefes, "convirtiendo la guerra imperialista en guerra civil". Las citas son innecesarias: en el gran revolucionario esa concepción forma parte del conjunto de su pensamiento, está en cada uno de sus artículos y libros; Reléase cualquiera de ellos y se comprobará!

El pacifismo de Barbusse — su aspecto más negativo — halló un caldo de cultivo en la internacional stalinista. Esta abandono hace mucho la concepción leninista, reemplazándola por el socialismo y el pacifismo nacionales, la alianza con la Sociedad de las Naciones y con Laval, para referirnos exclusivamente a este aspecto, en el cual Barbusse desempeñó sus principales actividades. La internacional ex-comunista reemplazó al leninismo por el pacifismo y convirtió a Barbusse en el jefe de esta actividad charlatanesca, como lo demuestran los congresos de Amsterdam, París y Montevideo, organizados bajo la dirección directa del escritor francés. Hoy este inocuo pacifismo intelectual y liberal se ha convertido en un sarampión. Por todas partes los escritores izquierdistas y liberales organizan comités y congresos contra la guerra, que ejercen una actividad negativa, en cuanto sustraen la actividad de las masas obreras — que les secundan principalmente por consejo del stalinismo — de la acción concreta contra la



guerra. La lucha efectiva contra la guerra no es una actividad verbal ni teatral, ni literaria. Es una acción propia de las masas: en el frente, por la insurrección de los soldados y en la retaguardia, por la insurrección de los obreros, negándose al transporte y fabricación de elementos bélicos. Liebknecht, y no Barbusse, es el símbolo de esta actividad. Los escritores honrados que odian la guerra tienen el deber de apoyar con el prestigio de su nombre la acción de las masas populares contra la guerra y no erigirse en líricos e ineficaces dirigentes de las mismas, porque es evidente que los únicos que pueden real y efectivamente dirigir y desempeñar la revuelta contra la carnicería imperialista son los partidos y los sindicatos obreros. Los mismos congresos de Amsterdam, París y Montevideo, por el contraste de su inutilidad, lo prueban acabadamente.

Consideremos el lado político de Barbusse. Aquí, como en muchos otros aspectos, antes que reír o llorar es preciso comprender. Fue afiliado al partido stalinista de Francia. Jamás usó la disciplina como lo demostraron sus constantes choques con aquél, en particular respecto a "Monde", el periódico que él dirigía. "Monde" fue siempre un órgano eclectico, confusionista, pacifista. Antes de que se iniciara la total degeneración actual de la internacional stalinista, Barbusse fue el precursor de la misma. Pregonaba desde "Monde" el veneno reaccionario más peligroso que se pueda suministrar a los obreros: la unidad en un solo organismo político. En el terreno político la división del proletariado en partidos distintos es absolutamente necesaria, un gran factor creador de la historia, como lo demuestra la política de Marx, de Lenin, de Trotsky, que dividieron el partido o la organización en que militaran cuantas veces creyeron que no defendía ya los intereses del proletariado como clase. Lo que el proletariado necesita es la **unidad marxista y revolucionaria**, un partido de clase que defienda sus intereses de clase para sí, armado de la teoría y la estrategia marxistas. En Austria y en España el proletariado estaba unido y por carecer de esta división, es decir, de su partido que supiera guiarle a la victoria, fue derrotado.

Finalmente, Barbusse dió un paso muy lógico en su trayectoria: se convirtió declaradamente y ya sin embozos al stalinismo. Como era inevitable, alabó a Stalin en la biografía del mismo nombre. La ignorancia política, teórica y hasta geográfica, la tergiversación deliberada que allí revela son tanto más dolorosas cuanto que no lo hizo

por un acomodo burocrático. La honradez y la sinceridad de Barbusse — hay que reconocerlo — no están en discusión.

En su último discurso del Congreso Internacional de Escritores, denominado "Nación y cultura", Barbusse culmina su pensamiento reaccionario, en orden a la cultura. Afirma en él — véase "Monde" del mes de junio — que el origen de toda cultura es regional y nacional, individual y espiritual. Esto y el marxismo son antitéticos. Pero, además: ¿qué queda hoy de lo nacional? Unas cuantas fronteras y unas cuantas barreras aduaneras delimitadas con la punta roja de la guerra. El capitalismo, la economía, la técnica — la cultura, resultado de ello — el proletariado, todo, es internacional. La cultura es en realidad un puñado de sabios, de escritores y de políticos revolucionarios de todos los países, que se asimilan e influyen recíprocamente. El nacionalismo — incluso el soviético, que conduce a la traición por el acuerdo de Stalin-Laval — es hoy esencialmente reaccionario, una de las mayores taras de la humanidad, un arma predilecta de Hitler y Mussolini.

Pero Barbusse tenía aspectos positivos. Allí está su "Zola", trabajo magnífico desde todo punto de vista; allí está su actividad, equivocada pero incansable, su fe y su honradez. Sus errores quizá no sean tanto de él como del stalinismo, que le ofreció precipitadamente un campo de desarrollo para sus aspectos más negativos. Y este es el crimen que se está cometiendo con muchos intelectuales honrados. Hasta ayer, se les trataba como a leprosos; hoy se les entrega virtualmente la dirección del movimiento, como en el caso del frente "popular" de Francia, a cuya cabeza se hallan Rivet y Langevin, y los radical-socialistas Daladier y Cot, que hoy pretenden llegar nuevamente a los ministerios que perdieron el 6 de febrero por su incapacidad para combatir al fascismo. Como acaba de confesarlo Ziromsky en "Regards" de París, el frente popular — sin disciplina, sin milicias obreras armadas, junto con la burguesía y la bandera tricolor — acabará en un acuerdo electoral con los radical-socialistas o en un ministerio de coalición sobre las espaldas del proletariado. O, como en el caso de las huelgas de Brest y Tolón defenderá al ministro radical-socialista, Paganon, contra los obreros, y "L'Humanité" dirá traicioneramente que "condena los excesos". La culpa, en verdad, no es de los intelectuales, sino de quien les permite y les estimula a desenvolverse como oportunistas. Ni en un caso ni en el otro se les trata como debiera: como compañeros.

de ruta, al servicio y a las órdenes del proletariado, como escritores o intelectuales, y no como dirigentes políticos.

Las figuras eminentes que no comprenden su papel nos son innecesarias. Nos hacen falta escritores de la talla de Víctor Serge y D. Riazanov — presos por marxistas en las cárceles de Stalin — revolucionarios de pies a cabeza, en quienes la literatura es un medio de servir al único factor actualmente creador de la historia: la revolución socialista. Nos hacen falta escritores que describan la vida tal cual es, nuestro amor y nuestro odio, nuestras necesidades y nuestra fuerza. Y si quieren desempeñar un papel más activo, bienvenidos. Que se enrolen en las filas del partido proletario. Que entreguen su valor intelectual y espiritual al partido, que se conviertan en militantes. Les recibiremos con los brazos abiertos, les da-

remos un puesto de lucha.

Cuando desde "La Prensa" y "La Nación" hasta "La Internacional", pasando por "La Vanguardia" e "Izquierda" — en una amalgama reaccionaria se cantan los al "pacifista Barbusse" — no podía faltar lo que Marx llamaba "la voz crítica del comunismo", no podía faltar la requisitoria contra Barbusse oportunista y stalinista. Ya sabemos que se desatará la tormenta de los calificativos fuertes. Estamos acostumbrados a desafiarla. Los marxistas no somos pacifistas.

Quizá de Barbusse deba repetirse lo que Lenin dijo de Gorky: "Es un gran literato; pero, ¿por qué se mete en política?"

A. ONTIVEROS

Rosario, 12/9/35.

## Octubre Rojo en España

(Crónica de un testigo presencial)

Hace ahora un año se gestaba en la joven República Española el movimiento comunista más importante que registra la historia desde la implantación del régimen soviético en Rusia.

Se había consolidado el Frente Único neto y francamente revolucionario, en una memorable reunión en el Stadium de la ciudad universitaria, donde cerca de cien mil jóvenes comunistas y socialistas con el puño en alto, entonaron La Internacional y juraron dar sus vidas por la causa de la reivindicación proletaria. Puedo asegurarlo que nunca en mi vida he experimentado conmoción emotiva más violenta que en aquellos momentos.

Formado el Frente se habló sin recatos de la próxima revolución, tan abierta, tan noblemente, que todo el mundo lo sabía. Y fue así que el Ministro de la guerra decretó las maniobras en la región del Norte de León, esto es, lo más cerca posible de la zona minera asturiana, punto neurálgico previsto y corazón del movimiento revolucionario. Pero si con ello se pretendió atomizar al proletariado, fuerza es confesar, que el gobierno fracasó en su intento. En efecto, debió contar con que dominaba la situación

en todos los órdenes, cuando al producirse la crisis de Gabinete el 1.º de Octubre se atrevió Alcalá Zamora a formar un gobierno netamente reaccionario. Y digo se atrevió, porque la formación de ese Gabinete, fué una bofetada a las masas obreras; un oprobioso gesto de desafío al pueblo y una traición a todos los partidos de izquierda que al proclamar la República habían cometido el error de encumbrar en el cargo máximo a un hombre sin personalidad y sin méritos.

¡Cuántos en el seno de la Junta Revolucionaria hubieran sido más capaces y más fieles a su partido! Al atardecer del día 3 quedó constituido el nuevo Gabinete y esa misma noche, las organizaciones obreras de toda España, a excepción de la C. N. T. (Confederación Nacional del Trabajo) y la F. A. I. (Federación Anarquista Ibérica) decretaban el paro general y la Huelga Revolucionaria. Esa noche, regresando a mi casa, todo lo encontré normal; demasiado normal. Nada hacía preveer el estallido de la revolución, y solamente un inusitado movimiento en los mercados y comercios de comestibles, hacía sospechar que el pueblo madrileño tomaba precauciones y se aprovisionaba para varios días; pero el pueblo



madriñeño se ha formado un sexto sentido para estas eventualidades y es difícil que se engañe. En las primeras horas del día 4 se produjeron los fracasados asaltos a los cuarteles. Es triste confesar que esos ataques fueron llevados a cabo por grupos reducidos (doscientos a cuatrocientos hombres) que no llegaban a ser la quinta parte de lo que se había previsto; pero esta defeción de la mayoría tiene explicación ya que no disculpa: por una parte la poca confianza en la eficacia (eficacia revolucionaria) de las propias fuerzas, de las propias organizaciones; por otra parte, la falta de armas eficaces. ¿No contaban con armas los revolucionarios? Sí, contaban. Pero contaban precisamente con las de los mismos cuarteles, puesto que dentro de ellos, habían muchísimos comprometidos; y hay que tener en cuenta, que si la disciplina militar, dentro de los cuarteles, restó fuerzas a la revolución, la falta de esa misma disciplina entre las masas obreras fué aún mayor obstáculo para su triunfo; y por otra parte, el gobierno no quiso dejar al ejército librado a su propia defensa porque sabía que gran parte de él estaba, por lo menos en espíritu, del lado de la revolución; fué por eso que los atacantes se encontraron los cuarteles defendidos por la Guardia Civil y por los de Asalto. Y no hay que olvidar que los primeros, a pesar de que las regulas yankees no pierden la oportunidad de ridiculizarlas, constituyen sin disputa el cuerpo armado más disciplinado y aguerrido del mundo, sin ponderación. Y en cuanto a los otros, si en un principio fué una organización destinada a deshacer a golpes los grupos de manifestantes, tuvo buen cuidado el gobierno de armarlos de máusers y pistolas ametralladoras de último modelo y, lo que es peor, de engrosar sus filas con un elemento nuevo reclutado entre los licenciados de la Legión Extranjera y otros cuerpos de Africa, matones profesionales, tahures y licenciados de presidio. Todo esto me consta y tampoco hay exageración en ello. Esas fueron las fuerzas que hicieron fracasar la revolución en la mayor parte de España, imponiendo un régimen de terror inconcebible. Disparaban sus armas por cualquier motivo o sin motivo alguno; hacían fuego al azar sin dirección, sin control y sin objeto. Así fué como cayeron tantas víctimas inocentes: mujeres, niños, transeúntes. Se tiraban, a veces, entre ellos, pues estando la ciudad a oscuras, sin pararse a observar de donde había partido un tiro, hacían descargas cerradas en la dirección que había sonado o en la opuesta si les venía en gana. Así fué como tres guardias civiles que ha-

cían de centinelas frente a mi casa se salvaron milagrosamente de una descarga cerrada que les hizo un piquete de asalto. Y así fué como un pacífico asno extraviado pagó con su vida el delito de andar por barrios sospechosos a altas horas de la noche. Si no hubiera sido trágico hubiera resultado cómico ver como la ferocidad y el pánico, a partes iguales, impulsaban a los defensores del orden a provocar una hecatombe cada vez que sonaba un disparo o un motor a explosión producía un sonido semejante.

Empero, no hay que tener en cuenta nada de esto; esa no fué la revolución. La revolución se circunscribió a una sola región: Asturias.

Mientras así se desarrollaban los acontecimientos en Madrid y los catalanes se entregaban sin lucha, los mineros se habían apoderado de Asturias y las regiones mineras de León y Vizcaya eran también teatro de una lucha cruenta. Antes de la revolución, sus dirigentes consideraban un hecho consumado que Asturias caería en poder de los mineros en veinticuatro horas y que éstos mandarían un verdadero ejército de ochenta mil hombres armados para reforzar las huertas de la Capital y proceder a su conquista si ésta aún no se había efectuado. El primer acto del plan se llevó a cabo aunque no con la facilidad que se esperaba; pasaron varios días antes de que pudiera considerarse conquistada la región asturiana. Pero en este intervalo, a pesar de que la prensa roja (desde el primer día comenzó a circular una especie de diario editado por el Comité Revolucionario) se cuidaba de ocultar el fracaso del movimiento en el resto de España, a fin de evitar la desmoralización entre sus filas, los acontecimientos tomaron un rumbo imprevisto que hizo cambiar también la táctica preconcebida; en efecto, durante veinticuatro horas una estación emisora de Barcelona difundió la voz de los dirigentes catalanes: Companys propaló la noticia de que Cataluña estaba en poder de los revolucionarios y que el movimiento había triunfado en casi toda España, quedando solamente dos o tres ciudades por conquistar. No hay necesidad de aclarar cuál era el objeto de tales engaños. Es obvio. Pero al día siguiente aquella voz no se escuchó más. En su lugar se dejó oír la voz del gobierno que desmentía todas las otras noticias y aseguraba el fracaso total y ruinoso del movimiento. ¿Hubiera podido evitarse que tales noticias llegaran hasta los combatientes? Era muy difícil evitarlo. Mientras tanto el gobierno tuvo tiempo de reaccionar. No tuvo inconveniente en bombardear los pueblos costeros desde el mar

con sus poderosos acorazados, desde el aire con aviones de bombardeo. No tuvo inconveniente en lanzar contra las masas obreras una turba de asalariados de la muerte, el Tercio Extranjero, refugio de todos los delincuentes internacionales; no tuvo inconveniente en oponer al noble proletariado asturiano, descendiente de aquellos heroicos guerreros que iniciaron en Covadonga la reconquista de España, las mismas turbas africanas que componen las Fuerzas Regulares indígenas. Pero ni aún así el ejército gubernamental hubiera reconquistado Asturias. Conviene dejar esto bien sentado. Asturias no fué reconquistada. Lo que hicieron las "heroicas" tropas gubernamentales fué vergonzoso. El general López Ochoa, que comió la torpeza de meterse en Oviedo con doscientos hombres hubiera perecido con ellos, si los revolucionarios se lo hubieran propuesto; tuvo que refugiarse en una iglesia donde permaneció encerrado sin presentar combate hasta que vinieron refuerzos en su auxilio. Lo que no hicieron los revolucionarios, QUE EN TODO MOMENTO RESPETARON LAS VIDAS Y EL HONOR DE LAS MUJERES, lo hicieron las tropas amerales del Tercio Extranjero; las mismas prácticas vergonzosas emplearon con los trabajadores asturianos y sus familias que las acostumbradas en el Rif; ultrajes a los cadáveres, ultimación de los heridos, violaciones y asesinatos. Por eso no podían permitir que la prensa de izquierda publicara ningún relato verídico de la vandálica reconquista por eso asesinaron al periodista Luis Sirval que tuvo el coraje de marchar detrás de una columna del Tercio con sus cuartillas, su pluma... y una cámara fotográfica!

Había anunciado la publicación de una serie de crónicas fidedignas y documentadas; pero ni la primera de ellas vió la luz y su abnegación profesional le costó la vida. El asesino fué un teniente del Tercio, ruso y de sangre "noble" ¡Y fué la nobleza de su sangre la que le impulsó a cometer aquel asesinato!

Mientras los revolucionarios se habían limitado a obligar a las religiosas a cambiar sus hábitos por vestidos comunes y prestar servicios de enfermeras en los hospitales, las damas de la aristocracia que prestaban esos servicios envenenaban a los mineros heridos, suministrándoles drogas equivocadas intencionalmente o en proporciones mortales. Y esto se ha llegado a saber porque ellas mismas se lo confesaron a cierto prelado, en los pasillos del Congreso, vanagloriándose de su hazaña y asegurando haber servido así a la causa del orden, de la legalidad y de la religión.

Podría escribirse un grueso libro sobre todo lo que antecede y otros mil detalles que el carácter de esta crónica no permite narrar; pero en gracia a la brevedad sólo agregaré, que a pesar de todo lo expuesto, a pesar de que aparentemente el proletariado español sufrió una cruenta derrota NO FUE ASI. Asturias estuvo durante quince días bajo el régimen soviético. Se constituyeron Comisariatos: de aprovisionamiento, de guerra, de comunicaciones, de propaganda roja. Los ferrocarriles, el telégrafo el correo, todas las comunicaciones en fin, estaban bajo el control inmediato de los Comités Revolucionarios. Se suministraban vales al pueblo para la adquisición de alimentos, vestidos y armas; el dinero no circulaba y se arreglaban sin él tan perfectamente como puede organizarse dentro de un régimen absolutamente nuevo y en estado de guerra; y agregaré por último que los comunistas asturianos no fueron derrotados por las tropas del gobierno; se entregaron deliberadamente en vista de la defeción catalana y del fracaso de Madrid; y esa entrega no fué pura y simple: los comunistas pactaron con las fuerzas adicias; ese pacto fué: "Os dejamos el poder, a cambio de la libertad y la vida de los presos de toda España, a cambio de la promesa de no perseguirnos ni tomar represalias". Pero las tropas del gobierno no cumplieron su promesa; no liberaron a los presos y los comunistas fueron perseguidos y ultimados como fieras por los montes asturianos.

Esta y no otra fué la realidad. Lo que hicieron los mineros asturianos porque dispusieron de armas lo hubieran hecho también los obreros madrileños, valencianos, aragoneses, extremeños, andaluces, todos en fin, si hubieran poseído sus medios. Y ese ha sido el gran triunfo de la revolución: comprobar con hechos que la revolución roja no es una utopía; y esa comprobación ha tenido un resultado sorprendente; mientras la población ajena al movimiento juzgaba todo perdido y compadeecía o escarneía al proletariado, seguían reuniéndose secretamente los dirigentes; mientras la policía allanaba domicilios y detenía centenares de afiliados por día, comprometidos o no en el movimiento, en los bares, en los jardines del Buen Retiro, en cualquier parte, se reorganizaban las huestes revolucionarias, se cambiaban órdenes y se repartían panfletos; mientras eran clausurados los centros obreros y sus bienes confiscados, los detenidos recibían ayuda de afuera, los expulsados del trabajo socorros en efectivo; mientras la policía se incautaba de media doce-



na de pistolas, la propaganda en los cuarteles trataba de conquistar adeptos que pudiera proporcionar centenares de fusiles en un futuro próximo. Mientras la sangre aún tibia de diez mil cadáveres se desecaba en el suelo ibérico, cientos de miles de afiliados a los partidos socialista y comunista, cientos de miles de afiliados a la U. G. T. (Unión General de Trabajadores) se estre-

chaban las manos en un juramento mudo de solidaridad, en una tácita y solemne promesa de dar la vida por la reivindicación de los proletarios del mundo. Y el mundo verá muy pronto surgir de las ruinas de la sangrientada Oviedo el emblema rojo de la libertad.

J. BIENZOBAS

## Embriones Fascistas en Bolivia

escribe J. ROCHA

La agrupación "Betha Gama" trae a nuestra memoria las famosas Fraternidades Americanas (yankees), en donde explotan su condición privilegiada los hijos de los capitalistas. Jovenzuelos afeminados, de vida fácil, entregados a las languideces del cuerpo y del espíritu, aprovechan las ventajas del refinamiento burgués. Muchas veces son éstas fraternidades del vicio, corrupción y lujuria de la juventud burguesa. No trabajan, no tienen ninguna inquietud, sus fronteras no van más allá del lupanar o la casa de juego; esperan que una varita mágica transforme el mundo de un momento a otro, siempre en provecho suyo.

Pero estas asociaciones están desapareciendo en el país que más campo tenían (EE. UU.) a medida que se han convertido en empresas de "chantage", mafia, etc.

Por hoy en los EE. UU. el atraco, la mafia y la degeneración más peligrosa han pasado a manos de estos jóvenes. Las fraternidades "Fay Betta Capa", "Alfa Pay", etc., son peligrosas porque escapan de sospecha ante la falta de antecedentes policíarios. Debemos combatir estas agrupaciones de vicio y refinamiento degenerativo, abriendo los ojos de la juventud hacia sus verdaderos deberes de trabajo y perfeccionamiento intelectual, en la lucha común con los obreros en contra de las castas privilegiadas y explotadoras.

Sus tentáculos, empero, han llegado a nuestra América. Jovenzuelos ignorantes y refinados, egresados de las fraternidades yankees llegan a nosotros con el sombrero hasta las narices y barriendo las calles con sus "Overcoats" y pantalones atrayendo la atención embobada de la juventud criolla.

Los fundadores de "Betha Gama" en Bolivia tratan de dar a su agrupación giros políticos, y así: bajo el gobierno de Salamanca se colocaban junto a él, aplaudiendo su belicosidad y contándose entre los gestores de la guerra del Chaco. No les importó sacrificar al pueblo trabajador, contemplándolo ellos desde retaguardia o desde el "Pahulche" del General a quien servían de asistentes... Ahora, agrupados, constituyen el apéndice del liberalismo, presentando los caracteres de la antigua "Guardia Blanca"; de los "bastoneadores" y enemigos más encarnizados de los obreros.

¿Quiénes están con "Betha Gama"? Los niños bien, sajonzados; hijos de terratenientes y mineros. Los botarates de los "Grooms" y "Black Cat". Aplaudidos siempre: durante la guerra del Chaco por la prensa salamanquista; ahora, por "El Diario" — órgano del partido feudal-burgués (Liberal) más incondicionalmente sometido al imperialismo — que los acoge. ¿Atacan al genuinismo "por su responsabilidad en la guerra del Chaco"? ¿No estaban durante ésta con él?

¿Aplauden al liberalismo por la paz de Buenos Aires? ¿Le tienden los brazos ofreciéndole el mando? Pero Tejada Sorzano es el representante en carne viva de sus propios intereses, ¡y sabrá mantenerlos!, llevando siempre al proletariado en cadenas, en su condición de explotado. A esto se reduce este núcleo de juventud llamado "libre".

¿Tienen los jovenzuelos de "Betha Gama" alguna tendencia? La única que se perfila es la del corporativismo. Son fascistas, absolutistas. No se han dado cuenta en su sueño (de siesta) de que el capitalismo ha pasado a la historia. Ahora amanece el día del socialismo; es el proletariado, como única clase productora, el llamado a regir sus propios destinos, libre de la férula burguesa! Pero no nos alarmemos. No obstante de haber operado con la guerra, no pasan de 150

títeres...

El fascismo que no es más que un catolicismo político, es la doctrina retrógrada y bárbara por excelencia de los niños bien; su absolutismo no tiene límites. Divinizando la Nación-Estado proclaman los errores democráticos. El fascismo opera en el pellejo de estos "jóvenes libres" como una reencarnación del bandorelismo y del abuso, sobreponiéndose las camisas negras o pardas, con la sotana de los frailes (que desde el confesonario son los eternos vigías de la burguesía capitalista).

Para terminar, ¿qué "Confederación Boliviana de Trabajadores" es esa que en La Paz, apoya la prórroga y recoge inspiración en "Betha Gama"? Aquí se han reunido los traidores de los obreros de Bolivia, con las larvas del fascismo del altiplano...

## Concepto incommovible:

El proletariado ruso no puede con sus propias fuerzas ACABAR victoriosamente la revolución socialista. Pero puede dar a la Revolución tal extensión que cree las mejores condiciones para la revolución socialista, y las COMENZARA en cierto modo.

LENIN





## El Stalinismo y la Estrategia de los Frentes Nacionales

Escribe: MAQUILIANO FERNANDEZ

Una de las cuestiones, debatidísima, y que más profundamente separa al stalinismo de los bolcheviques-leninistas (trotskistas): es la concepción que se empeña en sostener el primero sobre las fuerzas que estratégicamente deben concurrir a la revolución en los países atrasados. Esta cuestión debatidísima es conocida en sus pormenores tan sólo en el seno de estas dos corrientes del comunismo. Se precisa explicarla ligeramente al lector medianamente informado o ignorante en la materia.

La estrategia en la lucha de clases plantea la oposición fundamental de las clases dentro de la sociedad. El bolchevismo trata de acuerdo con esta oposición fundamental las líneas que ha de seguir la política revolucionaria. Pero la estrategia no comprende lo transitorio, lo variable, la escaramuza; para ello existe otra medida: la táctica, que es eminentemente dúctil.

Pero si la estrategia y la táctica son dos medidas diferentes (esquemáticamente), en la práctica una invade el campo de la otra, es decir, una puede comprometer a la otra. Por ejemplo: una táctica que no es lo suficientemente dúctil puede llegar a modificar seriamente la estrategia de las fuerzas en lucha. Más concretamente: si el marxismo opone en los países industrialmente desarrollados el proletariado contra la burguesía, una mala táctica del primero respecto de los grupos intermedios (pequeña burguesía) pueden terminar por conducir a seguir las inspiraciones de la burguesía (aquí la primera oposición estratégica está ya destruida). Este ejemplo puede tener todos los defectos de las comparaciones excesivamente sencillas pero... sigamos adelante.

En los países semicoloniales (económicamente oprimidos por el imperialismo y políticamente cada vez más dependientes), como China, países de Latino-américa, Abisinia, etc. La oposición entre proletariado y burguesía es también la fundamental. Si admitimos que la burguesía tiene medios de enriquecerse, desarrollarse y aún despojarse internacionalmente, no tenemos por qué negar que el proletariado extractivo de las semicolónias puede y en efecto se apoya en

sus hermanos de clase más desarrollados en los otros países, en su conciencia política, en su solidaridad, para abatir a su burguesía semicolonial. Pero esas inter-relaciones existen también para lo negativo: la derrota del proletariado en uno de los países de capitalismo avanzado (v.g. Alemania) puede ser desastrosa cuando no se transforma en experiencia para el proletariado semicolonial.

Pero la estrategia en los países semicoloniales donde el feudalismo ha hincado sus raíces —trabando su desarrollo— dispone también junto al proletariado (en la primera etapa de la revolución socialista) al campesinado. El campesinado está compuesto por siervos empobrecidos; económicamente individualistas (individualismo que es muy relativo en los indios de América) y políticamente oprimidos. El siervo puede ser y es (como lo demuestra la Revolución Rusa) un factor de derrocamiento del feudalismo, es decir, de liquidación de los métodos de apropiación y producción medioevales abriendo las posibilidades de una producción y apropiación demo-burguesa del suelo. Esto es lo que llamamos nosotros bolcheviques-leninistas, etapa demo-burguesa de la revolución socialista (junto con la lucha antiimperialista). Esta etapa —siempre que esté dirigida y acompañada de la acción del proletariado— garantiza también el pase ulterior sin solución de continuidad a una socialización gradual del suelo. La estrategia fundamental coloca, pues, por lo menos en la primera etapa de la revolución, al campesinado junto al proletariado. Pero aquí —como en tratándose de ganar el apoyo de la numerosa pequeño-burguesía de las ciudades— se combinan sucesivamente la estrategia y la táctica —con la más ágil y clara dialéctica— tratando de asegurar constantemente en la lucha la hegemonía del proletariado.

El error más grave del stalinismo en China el año 1927, fué afirmar que "la burguesía en los países semicoloniales era más revolucionaria que la rusa" y que, por lo tanto, "el mencheviquismo ruso no tenía paralelo en un equivalente mencheviquismo chino".

Los bolcheviques-leninistas (en ese tiempo Oposición de Izquierda de la I. C.) sustentaban la tesis diametralmente opuesta. Pero el ala derecha y el centro de la I. C. terminaron por hacer predominar su concepción (y la mantienen aún) llevando la revolución china a los pies de la burguesía. Los frutos prácticos de semejante concepción (toda posición teórica se traduce para nosotros en una práctica política) fueron: el ingreso del P. C. chino en el seno del Kuomintang, la alianza consecuente y sincera con éste que terminó con la masacre de 5.000 militantes del partido y el aplastamiento de la revolución. De este modo el Kuomintang, cuerpo amorfo que patrocinaba la "alianza nacional revolucionaria de cuatro clases sociales" en el "Partido Popular", quedó definitivamente dueño de la situación. Esta experiencia es demasiado trágica para olvidarse. No olvidemos que cuando el stalinismo "corrió un nudo alrededor del cuello de la revolución china", las condiciones de la victoria ya llevaban camino recorrido: se tomó Shangai, Cantón, Henkeo, etc.; en el campo "los campesinos tomaban posesión de la tierra"...! (véase Trotsky, "El gran organizador de derrotas").

El stalinismo acosado por esta última de sus derrotas (anteriormente sufrió otras en Alemania, 1923, y en Inglaterra, 1926, también con una táctica de derecha) dió un viraje en redondo y se arrojó en los brazos del "extremismo infantil de izquierda". Y como al centrismo le caracterizan las oscilaciones SIN UN VERDADERO SENTIDO CRITICO, la nueva política de izquierda no enmendó la posibilidad de nuevos y más trascendentes errores. La voz de mando fué "ningún compromiso con los partidos; realicemos el frente único sólo por la base". Pero se aproximaba la crisis revolucionaria en Alemania. Como resultado del zig-zag de izquierda los comunistas estaban inhibidos de tratar cualquier alianza circunstancial con los social-demócratas para combatir al fascismo. Al contrario, la social-democracia era acusada de marchar en todo de acuerdo con Hitler, de constituir un "social-fascismo". La II y III Internacionales permanecieron, pues, distanciadas y divididas hasta febrero de 1933, en que cayeron aplastadas, juntas, bajo la bota del nacional-socialismo. De ahí que el triunfo del fascismo en Alemania se caracterice por la falta absoluta de resistencia de parte del proletariado... la sangre corre después, cuando éste está inerme y su enemigo en el poder. (En el próximo número me ocuparé detenidamente del caso de Alemania).

Lo que interesa por el momento es ver que hoy se trata de un nuevo cambio de frente (han caído Alemania, Austria, España); hoy se inicia un nuevo zig-zag de derecha. Por un lado se afirma que la actuación de la sección alemana de la I. C. estuvo exenta de errores (véase "¿Qué pasa en Alemania?" de Heckert, stalinista) y por otro lado se borra con la manga la teoría del "social-fascismo" y se establece el frente único hasta con los partidos simplemente "demócratas". Poco antes de que se hiciera pública la indicación de la I. C. sobre "la necesidad de que los comunistas apoyen los regímenes liberales para combatir el fascismo", ya obedeciendo indicaciones interiores del aparato, nuestros PP. CC. de Latino-américa habían iniciado un viraje en este sentido. Pero este viraje —en Europa como en América— estuvo informado por un sentido de ciego acatamiento de las órdenes superiores. Del mismo modo que se acogió el extremismo infantil de izquierda (caricaturizando las exigencias del ala izquierda que —al mismo tiempo— fué expulsada de la I. C. en todo el mundo. 1928) así mismo hoy día el viraje de derecha no tiene base alguna de EXPERIENCIA, elaborada en la AUTOCRÍTICA HONRADA, EN LA DEMOCRACIA INTERIOR Y EN EL RECONOCIMIENTO DE LOS PROPIOS ERRORES. (Al discutirse las lecciones de la derrota alemana y de la lucha contra el fascismo y la guerra, un grupo de comunistas bolivianos fué expulsado por el B. S. A. y la sec. chilena del seno de la I. C. 1933.)

Actualmente, el stalinismo ha pasado de la negación de todo frente único (fórmula de "frente único sólo por la base") a la proposición de pactos y compromisos con todos los partidos burgueses de oposición. Este cuarto de conversión ha sido tan violento —en las palabras y en la práctica— que a nosotros bolcheviques-leninistas (que abogáramos por el frente con los partidos de base obrera y sindical) nos ha colocado objetivamente a la izquierda (tégase en cuenta que cuando el "trotskismo" propugnaba por el frente con la social-democracia en Alemania era calificado de "derechista", de "trotsky-fascismo"). En Argentina, el "frente único antifachista" llama a formar en él, indistintamente, a católicos, radicales, socialistas. En el Brasil ha abortado hace poco tiempo un "complot" de un "Partido Nacional Revolucionario" estilo del Kuomintang chino (los stalinistas elogian la participación de su c. Prestes en tal organismo). En Chile, el P. C. —no pudiendo ingresar en el Block de Izquierda— se cobija bajo el ala del partido radical; los dirigentes de



este último partido contribuyeron directamente, como ministros y parlamentarios, a montar toda la máquina represiva del gobierno de Alessandri: las "milicias republicanas", el Decreto Ley 50, etc. y ahora realizan una conspiración "ibañista"... Finalmente, conocemos la posición observada en el Perú por el "Partido Aprista" inspirado en el Kuomintang (Haya de la Torre lo declara); este partido fué también motejado por el P. C. peruano de "fascista" y no obstante creció considerablemente bajo el doble juego del imperialismo y del stalinismo. Rabines, Strio, Gral. del P. C. en ese país, ha dirigido últimamente una "carta abierta" a Haya de la Torre especificando la posición de la I. C. en el Perú de este modo: "¿Es posible un Frente Nacional Libertador en el Perú? No es sólo posible, sino imprescindible e inevitable", y a continuación "nosotros apelamos a Ud. para que colabore resueltamente en la construcción de ese inevitable frente nacional revolucionario". Y aunque la proposición ha sido rechazada por el Aprismo — tenemos hoy en ella la imagen de la posición actual del stalinismo.

Es fácil comprender que (descartadas la inmediata simpatía y extensión de influencia que puede provocar una tal política) en el fondo la posición no puede ser más comprometedor. Para los stalinistas este cargo puede parecer incomprensible, "¿qué quieren los trotskystas? ¿están eternamente descontentos?" Pero los "trotskystas", los bolcheviques-leninistas, sabemos que una ley de continuidad lógica condena desgraciadamente a los que no supieron criticar su propio extremismo de izquierda, al más grotesco oportunismo de derecha. Los compromisos del stalinismo se han hecho a base de "pactos de no agresión" entre los partidos; negando el derecho de crítica mutua durante la alianza provisional (siempre el stalinismo abusó de la crítica hasta el insulto y de la maniobra sucia y ahora los confunde). En algunas partes (Chile, Argentina) no se considera ni tan siquiera la composición de clase de los "aliados". En otras, los compromisos importan concesiones del propio "programa" stalinista (en Perú se abandona la

consigna de "formación de repúblicas quechuas y aymaras"; en buena hora, para nosotros... pero ¿así trata el stalinismo su programa?) Terminemos. El viraje de derecha que se inicia — con los caracteres que apuntamos — tiende a conducir otra vez a la revolución a los pies de la burguesía; es peligroso. Hace añicos las nociones de estrategia.

Hay que añadir aún un factor psicológico que acompaña a toda maniobra autoritaria y burocrática: la tendencia al desaliento. Allí donde el hombre no delibera y obedece no hay iniciativa ni grandes reservas de energía. El stalinismo ha viciado la vitalidad de la Internacional Comunista. Los stalinistas criollos, que no han comprendido sus responsabilidades, ni las lecciones internacionales, no están dotados de un gran caudal de confianza ni de convicción. Todas las derrotas han debido realizarse para ellos a pesar... de su infalibilidad. ¿Quién podrá dudar entonces de que cuando aparecen estos factores psicológicos, junto a los errores objetivos una Internacional está en decadencia? ¿Y de qué debemos poner energía y capacidad para salvar el leninismo? Repetimos, pues, nuestra nueva VOZ DE ALARMA: Por una nueva Internacional!

M. F.

Militante del P. O. E.

En los siguientes números de nuestra revista, el c. Fernández nos ofrece hacer un estudio de la experiencia alemana y de la política en la U. R. S. S. en forma de continuación de este artículo.

Los Periodistas y Escritores hallan su lugar de reunión preferido en el

Bar y Confitería "Puerto Rico"

COLON y Av. GENERAL PAZ - CORDOBA

Esmerado Sorrificio de CAFE CON LECHE Y MASAS POR \$ 0.25

ESPECIALIDAD EN MASAS Y ALFAJORES FINOS

NO LO OLVIDE

# Lenin y el Estudio de la Literatura

por Anatolio Lunacharsky

## 1. La teoría de Lenin sobre la cultura.

Innecesario es decir que en sus rasgos esenciales la teoría de Lenin sobre la cultura, no difiere de la de Marx y Engels. En el fondo, el concepto de cultura abarca todas las formas de la vida social, con excepción de aquellas directamente productoras. Desde luego, también es posible referir éstas últimas a la cultura, si se opone el concepto de cultura al de naturaleza como tal, vale decir, sin las modificaciones aportadas por el hombre.

El concepto de cultura encierra todas las llamadas "superestructuras". En esta denominación se incluyen no sólo las formas "puras" de la ideología, la religión, la filosofía, la ciencia, el arte; comprende también las formas de cultura que se relacionan directamente con la vida social, la moral no sólo teórica sino también aquella que forma parte de la vida, el derecho, en sus formas ideológicas y prácticas, etc. Todas las modalidades de la cultura, se influyen de manera recíproca y constante y en cierta medida presionan igualmente sobre las bases económicas de la sociedad. El proceso de producción es, en fin de cuentas, el factor determinante de todas las formas de cultura y de su dinámica.

Determina este proceso el cambio de las relaciones de propiedad, el lugar de los hombres en la producción, y esto no sólo desde el punto de vista técnico, sino desde el punto de vista de las clases, que es más importante. Las clases juegan un papel diferente en la producción y tienen derechos desiguales sobre los medios de producción y sobre sus productos. Precisamente la configuración de las clases determina la estructura del Estado, la vida política de esta sociedad y todas las demás formas de las superestructuras ideológicas.

De estas tesis generales del marxismo-leninismo sobre la cultura, llegaremos a las ideas originales y preciosas que aportó Lenin a la teoría de la cultura, doctrina que constituye la base indispensable del estudio literario.

Es oportuno hacer un paralelo entre las doctrinas de Lenin y las de Plejánov sobre la cultura, que han ejercido una influencia poderosa en el modo de ver de estos dos pensadores, en lo que concierne a la naturaleza de la literatura. El pensamiento de Plejánov, que durante largo tiempo fué considerado un discípulo de autoridad incontestable de Marx y Engels, llevaba fuertemente impresas las huellas de aquella ca-

pa especial de la "intelligentsia" rusa revolucionaria de fines del siglo pasado y principios de éste, que iba al encuentro del proletariado pero sin haber llegado a fusionarse por entero con él. Esta influencia se hace sentir en la teoría sobre la cultura de Plejánov y en sus soluciones a los problemas literarios.

Combatido el subjetivismo de los populistas que ingenuamente creían que la historia la hacían los "individuos de pensamiento crítico", es decir, la "intelligentsia", Plejánov se esforzó con mucho celo en probar que el estudio de los fenómenos culturales, y en particular del estudio literario, debe ser puramente genético y objetivo. Según él, un marxista que se ocupe del estudio literario, en ningún caso debe ocuparse del carácter positivo o negativo de un fenómeno cultural; censurarlo o aprobarlo. El estudio literario marxista debería, según Plejánov, reducirse a la explicación de las leyes ineluctables de este fenómeno y de todas sus causas.

Lenin ha planteado de otro modo estos problemas. Huelga decir que comprendía perfectamente la inmensa importancia del estudio de los fenómenos culturales particulares desde el punto de vista de su equivalente de clase. Pero no lo consideraba sino como una simple preparación para el estudio del fenómeno en su conjunto, porque este mismo estudio, en completo acuerdo con el carácter combativo y creador del proletariado era para Lenin solamente un postulado para sacar ventaja de un modo crítico de la cultura del pasado y para la creación de sus formas nuevas, correspondientes a los intereses del proletariado. En Plejánov hay cierta brecha entre la teoría, imposible, y la edificación que veía en una lejanía brumosa. Lenin conducía a las masas a la destrucción del capitalismo y a la edificación práctica del socialismo. Ponía el estudio directamente al servicio de la práctica revolucionaria.

Lenin era implacable en su crítica del pasado de la cultura y de su etapa más próxima — la cultura burguesa, especialmente la del capitalismo en descomposición — muchas cosas y de las más esenciales en sus formaciones históricas, provocan su cólera, su odio y su desprecio.

Conocemos ya su opinión sobre los profesores de filosofía. Al final de este artículo, se hallará la expresión de su indignación flameante por la cultura antigua, al refe-



rirse al problema del "espíritu de partido" de la literatura.

Numerosas diatribas como ésta contra la cultura del pasado, se encuentran en las obras de Lenin; pero ello no significa que rechazaba esa cultura en su conjunto, es decir, que no hallaba en ella elementos de los cuales podría apropiarse el proletariado, de modo crítico, para la construcción de la nueva cultura. Por cierto que este criterio no se limita solamente al terreno de las ciencias exactas y de la técnica sino a todos los dominios de la cultura. Las distintas clases dominantes en épocas anteriores en las diferentes sociedades crearon valores culturales que interesa estudiar, no sólo para la comprensión acertada de los caminos históricos de la humanidad, sino para sernos directamente útiles. En una conferencia, en 1919, decía Lenin entre otras cosas: "No podemos contentarnos con el derribo del capitalismo. Es preciso apoderarse de toda la ciencia, de la técnica, de todos los conocimientos y del arte. Sin esto no podremos edificar la vida de la sociedad comunista. Y esta ciencia, igual que la técnica y el arte, están en manos de los especialistas y en sus cabezas". (Lenin, Oeuvres, Tomo XXIV).

Vladimir Ilitch expresó estas ideas con una fuerza y una amplitud notables en su célebre discurso en el III Congreso de las Juventudes Comunistas del 2 de Octubre de 1920: "Marx ha hecho un trabajo crítico, detenido, sobre todo lo que ha creado la sociedad humana. Todo lo que el pensamiento humano ha creado lo sometió a una elaboración crítica, lo ha verificado sobre el movimiento obrero y ha sacado las conclusiones que no podían extraer los que pensaban prisioneros dentro de los muros burgueses o trabados por los prejuicios. No hay que perder de vista esta observación cuando se discute sobre cultura proletaria. Es necesario comprender totalmente que sólo por el conocimiento exacto de la cultura creada por toda la evolución de la humanidad, sólo por la elaboración crítica de esos conocimientos, podremos construir la cultura proletaria; sin esa comprensión del problema no podemos resolverlo. La cultura proletaria no sale de algún lugar desconocido; no es una invención de las gentes que pretenden ser especialistas en cultura proletaria. Sería absurdo pensarlo. La cultura proletaria debe aparecer con acuerdo a las leyes del desarrollo de este acervo de la ciencia que la humanidad ha creado bajo la opresión de la sociedad capitalista, de la sociedad de propietarios, de la sociedad de funcionarios. Todos estos caminos y estos senderos han

llevado, llevan y siguen llevando a la dictadura proletaria, igual que la economía política, que trabajada por Marx nos ha mostrado adonde debía arribar la sociedad humana, enseñó la vía de transición hacia la lucha de clases, hacia el principio de la revolución proletaria". (Lenin; tomo XXV).

Se desprende de estas tesis de Lenin, con una claridad completa, que el estudio de la cultura del pasado, tanto en su esencia de clase (genéticamente) como desde el punto de vista de su valor (funcionalmente) era para Lenin en una gran medida, la etapa preliminar de la edificación de la cultura. Importa mucho comprender bien el fondo de la crítica que Lenin ha hecho de la teoría de la cultura, del "Proletcult" como se lo llama. Apurado por llegar lo antes posible a las llamadas formas puras de la cultura proletaria, el "Proletcult" se esforzó por crear por métodos de laboratorio, lo cual reducía extremadamente el problema: en primer término, no podía abarcar más que ciertos grupos del proletariado, y no la clase entera, más los millones de campesinos pobres; en segundo término, el "Proletcult" mostraba una sospechosa tendencia a no ocuparse más que de las artes, contentándose con algún aporte dudoso en el dominio de la ciencia. Para Lenin era la revolución cultural un colosal proceso en el que decenas de millones de hombres al mismo tiempo que todo el organismo social y todo el organismo de Estado de un vasto país, debían organizarse, instruirse, alumbrarse. En ese proceso hacía falta también apropiarse la alta calidad de las ciencias y de los procedimientos que son ya comunes en América y en los países adelantados de Europa. Lenin no concebía el estudio como una mera imitación del Occidente. En primer plano se halla el hecho mismo de la lucha de clases; la nueva realidad asimila todo lo que halla de útil en la herencia del mundo burgués para hacer de ello, en seguida, un arma dirigida contra el mismo capitalismo. Podemos asimilarnos todo lo que tiene valor en la higiene social, los datos, los métodos aislados de las ciencias y las artes y sin embargo nuestra vida misma debe revestir un carácter muy diferente de la vida pequeño-burguesa de Europa. La ciencia debe ser reconstruida sobre una base nueva, tender hacia fines nuevos; el arte debe servir para comprender a los amigos y enemigos; debe ser el estimulante que educa la voluntad socialista.

(De "La litterature Internationale")

Traducción de J. PALMA

## El Radicalismo y el Poder

El partido radical en nuestro país es una amalgama de clases. Allí están: gran parte del proletariado y de la clase media, siendo la gran burguesía dependiente del imperialismo, la que ha copado las directivas. Esta composición general es la que más claramente nos determina cuál ha de ser el futuro que espera a este conglomerado.

Las clases han comenzado ya a manifestarse dentro de la masa partidaria, en la constitución de grupos definidos que defienden intereses también completamente específicos. Además, dentro de las directivas se pueden apreciar ciertas divergencias que se agudizarán con el correr del tiempo y la cercanía del poder. Estas divergencias están determinadas por la influencia de tres imperialismos (inglés, yanki, japonés), en la alta burguesía y por el proceso de formación de clase, que ya se ha efectuado en otro sector de la misma, haciendo que en ésta surja la necesidad de la lucha para la independencia del tutelaje económico de los imperialismos.

Todas estas divergencias parecerán a primera vista, que tienden a hacer imposible la vida del partido radical con las características anteriormente remarcadas; pero ahora la necesidad común de los grupos y de los intereses de llegar al poder hacen que ésta pueda seguir como hasta ahora. La deposición de intransigencias no es más que una táctica general. Todos esperan que desde las posiciones públicas harán primar sus intereses. Sin embargo, ya se comienzan a notar los primeros síntomas de las futuras grandes batallas de mañana en las escaramuzas precomiciales que se han librado en Tucumán, Córdoba y Santa Fe. La polarización de las fuer-

zas ha comenzado.

Así, todos los grupos habiendo formado conciencia de sus intereses se aprestan a defenderlos desde sus posiciones públicas. Lógico es que tratándose de intereses completamente divergentes la primacía de unos sobre otros tendrá que ser la lógica consecuencia.

Ahora bien, llegado ya el radicalismo al poder y cesado el nexo que éste constituía para todas las fuerzas en contraposición y con el predominio del interés de una sobre los intereses de la otra, ¿qué es lo que sucederá? Fatalmente, una división.

No habiendo nada ya que pueda atar a las fuerzas al partido, éstas tratarán de hacer primar sus intereses por otros medios creando a consecuencia de ello un grave problema.

Todos esos grupos tratarán de llegar a la realización de la defensa de sus intereses por los medios que les niega el partido a que pertenecieron y así el proceso de desintegración se efectuará por esto de una manera acelerada. La inmensa masa que se agrupa alrededor del partido radical comenzará su éxodo en busca de nuevos derroteros a través de nuevos partidos. Y he aquí el problema y a la vez que un grave peligro.

Hace tiempo que se sostiene que el fascismo en nuestro país puede salir del partido radical y esta puede ser la forma de su nacimiento del seno de aquél. La pequeña burguesía desilusionada conducida por la gran burguesía dependiente del imperialismo puede tomar como en Alemania la senda fascista y consumar la contra revolución. También puede esta masa ser conducida por la parte consciente de la alta



burguesía que polarizando las fuerzas en su lucha anti-imperialista puede hacerla llegar a la misma meta contra-revolucionaria.

De aquí que los meses que se sucedan a la ascensión del radicalismo al poder han de ser decisivos para nuestro futuro revolucionario. Si los partidos de izquierda logran con sus planteamientos demostrar a la pequeña burguesía en vías de pauperización que sólo bajo la di-

rección del proletariado logrará la solución integral de sus problemas, este futuro estará salvado, de lo contrario no. Se necesitará acciones concretas y planteamientos claros. Las vacilaciones o torpezas alejarán a las masas que se tratan de atraer. Posiciones definidas que determinen una línea clara abrirán horizontes insospechados para el futuro social de nuestro país.

ED. KING

## Cesar Tiempo y el Racismo

Sobre "antisemitismo" disertó en la Biblioteca Israelita el conocido intelectual sionista César Tiempo.

Venía a la docta Córdoba precedido de una notoriedad que le hizo afluir a su tribuna numeroso público.

Esperábamos oír de sus labios, con el justo repudio de los desbordamientos nazistas, un planteamiento acertado y dialéctico del problema racista. Nos equivocamos. Lo que oímos fué únicamente una perorata de recalitrante sionismo y un himno a la raza judía como pueblo elegido que tiene una predestinación especial dentro de la sociedad humana. Es decir, que después de puntualizar los salvajismos del nazismo alemán contra los judíos, con pretextos racistas, César Tiempo opuso a los mismos un racismo judío aún más excluyente y cerrado.

Nos parece que un planteamiento semejante dá hasta cierto modo justificativo a los demás racismos, pues lo ideal sería no hacer diferencias raciales dentro de la convivencia humana, sino hacer el delineamiento de otras diferenciaciones más generales y repudiables todavía: las divisiones clasistas, causa de todos los desequilibrios sociales. Esas divisiones clasistas que entrañan la explotación del hombre por el hombre, no tienen un origen racial sino económico, y afligen tanto a judíos como a las demás razas. La solución de los problemas sociales o de clase solucionaría también

los problemas racistas. ¿Puede ignorarlo César Tiempo?

En lugar de hacer ese desmedido elogio de todo lo judío, olvidando lo bueno que no es judío, pudo haber atacado lo malo que hay fuera y dentro del judaísmo: el capitalismo explotador. Pero de eso no se ocupó. Prefirió decirnos que: "el pueblo judío es el más religioso y el más científico, el más autoritario y el más libertario, el más capitalista y el más socialista, el más terrenal y el más soñador, el más ambicioso y el más desinteresado, el más sangre mezclada y el más sangre pura".

Estas afirmaciones, un tanto verídicas y un tanto paradójales, merecían una explicación más extensa; pero parece que fueron hechas para no herir a nadie, y satisfacer por igual a los israelitas de todas las clases sociales.

Es claro que los muebleros, fabricantes y prestamistas han aplaudido esta conferencia con entusiasmo. Mientras las cosas se les planteen así estarán conformes y podrán seguir explotando a sus clientes y asalariados SIN DISTINCION DE RAZAS.

Quienes no han debido quedar muy conformes son los proletarios israelitas que oyeron la conferencia (si hubo alguno), a quienes seguramente les habría agradado mucho más una explicación dialéctica que pusiera de relieve que los explotadores judíos y los de otras razas son para ellos lo mismo.

En cambio César Tiempo prefirió halagarles su vanidad racista, detallando como en una proyección cinematográfica, todos los valores individuales que ofrece el fichero internacional israelita: sabios, artistas, literatos, etc.; demostrando que sin ellos la cultura estaría en falencia.

Sin negar a ninguno de esos va-

lores su contribución al acervo cultural de la humanidad, hay que puntualizar que a esa interminable lista se le puede oponer otra igual de valores que no son judíos, pero teniendo siempre en cuenta que unos y otros lo mismo que sus creaciones culturales, son patrimonio de la sociedad universal no de la raza A o B.

## CAMPAÑA ANTIGUERRERA

### ACCION NACIONAL

El Comité Pro Paz y Libertad de América, Sección Córdoba, continúa tesonosamente su ininterrumpida labor antiguerrera. Frente al trágico instante que atraviesa el mundo a causa de la criminal aventura fascista de Mussolini en Africa, esta Entidad dará en el corriente mes un categórico Manifiesto condenando esa guerra imperialista. Hará también un llamado a todas las organizaciones pacifistas y democráticas del país invitándolas a unirse en un frente común para contrarrestar los avances del fascismo y del imperialismo.

Además, convocará a un gran acto público a realizarse el 26 del corriente en Córdoba, el que tendrá proporciones nacionales pues asistirán al mismo numerosas delegaciones de todo el país. En breve el mencionado Comité publicará un Boletín periódico que reflejará toda la actividad del mismo.

### ACCION INTERNACIONAL

Con motivo de los ostensibles preparativos que desde hace mucho tiempo venía haciendo el fascismo italiano para su campaña piratesca en Africa, el Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacionalista publicó hace algunos meses un llamado a todas las organizaciones obreras y sindicales y al proletariado mundial, exhortándoles a oponerse con todos los medios a su alcance a esta nueva empresa criminal.

En ese documento se puntualiza que la lucha por la paz debe pasar de las palabras a los hechos, pues la guerra no se evita ni con quejas ni con palabras. A ese respecto dice ese llamado:

"Para luchar contra la guerra no hay que esperar a mañana, no hay que esperar que se haga demasiado tarde para poner en práctica las amenazas de que se llenan las proclamas y las resoluciones votadas en los mítines.

"No se detiene a la guerra con las quejas depositadas por Barbusse en el escritorio de la Sociedad de las Naciones, no se detiene a los bandidos imperialistas enviándoles peticiones y suspiros. Es preciso hacer seguir las palabras por los actos. Eso es lo que proponemos a todas las organizaciones que sinceramente aspiran a luchar por la paz".

Y a continuación propone un absoluto sabotaje a los piratas de camisa negra en los siguientes términos:

"Sin tardanza, hay que organizar un BOYCOT INTERNACIONAL a la Italia fascista y sus aliados en la guerra contra Etiopía. Si no sabemos organizarlo, el fascismo italiano se burlará de nuestros llamados y nuestras protestas.

"No se debe permitir ni enviar soldados ni armas contra Etiopía.

"Todo envío, todo navío italiano que transporte mercaderías de Italia a Etiopía, debe ser detenido".

Nos parecen acertados los fundamentos de este llamado, y creemos que el proletariado internacional podría solidarizarse en forma eficaz con esos propósitos negándose a consumir todo artículo de marca o procedencia italiana. En esa forma el Capitalismo de Italia se vería acorralado y no podría por menos que presionar ante su gobierno fascista, que al fin y al cabo no es más que su sirviente, e imponerle la contra marcha. Eso significaría, claro está, la caída del fascismo, que constituye el más caro anhelo del pueblo trabajador de todo el mundo, y por eso, ese pueblo, si es conciente, debe contribuir en la forma reclamada.



## Notas Internacionales

### ITALIA. —

Toda la política fascista no puede estar dirigida sino hacia la guerra. El régimen, que es un ajuste de los "trusts" industriales y del capitalismo financiero de los "cartels" bancarios; que nace en función del capitalismo en su etapa imperialista, para consolidarlo políticamente frente al proletariado: se encamina inevitablemente — con más o menos rapidez — al reparto de los mercados del mundo. Tal es el sentido histórico de la actual crisis capitalista y de su medio de opresión moderno: el Estado fascista.

El análisis marxista de la actual situación europea, nos plantea la guerra entre Etiopía e Italia como una ineluctable consecuencia de las condiciones económico - sociales y políticas dominantes en Europa y el mundo entero. La actitud del proletariado universal no puede desentenderse ni un instante de estos hechos que guardan relación directa con su suerte, con las campañas empeñadas internacionalmente por su liberación. Debe concentrar su energía allí donde se expresa el comienzo del próximo incendio, como cuestión inmediata; pero todo el nervio de su lucha más constante y sin cuartel, debe estar, asimismo, puesto contra el régimen que engendra la guerra, como el único medio de evitar la destrucción definitiva de la humanidad y de la civilización.

### FRANCIA. —

Después de las derrotas sufridas por el proletariado en Alemania, Austria y España (en que tienen su parte de responsabilidad la política de la II y III Internacionales), Francia se ha convertido en la "clave de la revolución internacional". En Francia aún no se han librado las batallas decisivas del proletariado contra la burguesía y la relación de fuerzas entre las clases establece el carácter ineludible de combates que tendrán que afrontarse en los próximos tiempos. Una Francia Roja podría tornar en favorables las perspectivas revolucionarias de Europa y aún del mundo!

Las huelgas realizadas por los obreros en Brest, Lorient, El Havre, Cherbourg. El malestar de la clase media. Las manifestaciones de protesta de los empleados públicos. Todos éstos son factores que señalan el renacimiento PARCIAL Y ESPONTANEO aún del movimiento revolucionario francés. Todo ello es una respuesta a la crisis financiera que se ahonda rápidamente en Francia.

### ESPAÑA. —

Dos organizaciones de arraigo en el proletariado se han fusionado en España: el Bloque Obrero y Campesino y la Izquierda Comunista, que desde ahora formarán un nuevo partido que se llamara PARTIDO OBRERO DE UNIFICACION MARXISTA.

Se propone este nuevo Partido, como tarea fundamental, unificar todas las fuerzas marxistas en un solo núcleo, y la fusión de esas dos prestigiosas agrupaciones es un formidable paso en ese sentido.

El contenido ideológico del nuevo Partido Obrero, demás está enun-

ciar, es auténticamente marxista-leninista, preconizando en el plano nacional e internacional el Frente Único con un definido contenido clasista. Rechaza en las luchas proletarias toda solución que implique pactos o alianzas con Partidos burgueses, tal como lo hace el stalinismo. Considera que si en el terreno de la táctica deben aprovecharse todos los antagonismos y discordias de los grupos adversarios, nunca debe llegarse a pactos de "no agresión" con ellos. Como se verá es un Partido auténticamente revolucionario, en consonancia con el espíritu que anima en estos momentos al pueblo trabajador de España, causa ésta que asegura a ese partido una hegemonía plena en las filas obreras como vanguardia de las mismas.

En Valencia (calle Pintor Sorolla N.º. 9, 1.º) edita un periódico semanal titulado "La Batalla", órgano pleno de información y de doctrina, que cuenta con redactores de gran capacitación teórica, y con colaboradores de prestigio y relieve universal.

### ALEMANIA. —

Todas las noticias que nos transmite el cable sobre la situación de Alemania, son la constante e implacable condenación del nacional-socialismo (fascismo alemán). No obstante de que las agencias noticiosas están todas en manos del imperialismo!

¡Cuán lejos está Hitler del paraíso ofrecido! Alemania está convertida en un inmenso arsenal de guerra. Toda su generación nueva está condenada irremisiblemente a la muerte; cerradas las puertas a toda otra actividad creadora y progresiva. Ahí tiene a la vista a su hermana mayor, la juventud fascista italiana, que marcha a la conquista de mercados en Africa, contra Abisinia

Una parte de la cesantía ha sido constreñida a participar en obras artificiales fomentadas por el Estado (estas obras tienen su límite y no dan la solución, como se ve en Estados Unidos) y sólo recibe los elementos indispensables para seguir subsistiendo, en tutelaje directo del amo (en este caso el Estado fascista). Es decir, el cobertizo donde refugiarse y la olla de alimentación diaria. Enjambres humanos que no concurren al mercado "libre" a vender su trabajo ni que reciben un salario en moneda para servirse del "libre" comercio: SON LOS ESCLAVOS QUE HA CREADO LA ETAPA FINAL (MONOPOLISTA) DEL CAPITALISMO.

El proletariado industrial, observa en esta categoría de explotados, un rápido proceso de "desclasificación" que hasta les aparta de los intereses de su clase y les convierte en instrumentos del enemigo. Es el inseparable mal de la "descomposición capitalista", que no sólo crea el proletariado que debe sepultarle, sino que nos lega la horrorosa herencia de una parte de la humanidad barbarizada, delincuente, o presa de todas las conocidas taras infecciosas.



## CHILE. —

Los años 1933 y 34 se caracterizaron por el aplastamiento logrado por las clases dominantes sobre el proletariado y los partidos revolucionarios. A partir de la Junta de Gobierno presidida por Dávila — que derrocó el "gobierno socialista" de Grove (aventura pequeño-burguesa) — se siguió en Chile un largo proceso de profunda disgregación, desconcierto y desaliento en el movimiento obrero, universitario, etc. El año 1935 marca en este sentido una "objetiva" modificación de las condiciones anteriormente señaladas. Se advierte un rápido despertar de la conciencia unificadora y revolucionaria en lo político, sindical, electoral, etc. Primero la Conferencia de Unidad Sindical (celebrada en Valparaíso, mes de junio), que dió los primeros pasos en esta enorme empresa; después, la campaña continuada del Block Parlamentario de Izquierda que pesa hoy más fuertemente en el pueblo; finalmente, la jornada electoral de Mery (candidato de oposición apoyado por la Izquierda), han demostrado las mejores condiciones que hoy asisten a la lucha proletaria en Chile. Seguiremos con atención las actividades de nuestros camaradas de ese país.

## ARGENTINA

En la Argentina quizá más que en otros países de América, el panorama político social se presenta en la actualidad sombrío y amenazador. Dos imperialismos absorbentes se disputan su hegemonía: el inglés y el yankee. Hasta Setiembre de 1950 solo los capitales ingleses determinaban rumbos y gravitaban decisivamente en nuestro desenvolvimiento político. La revolución de Setiembre marcó el comienzo de la titánica disputa entre ambos imperialismos.

Cada cual en su esfera ha desatado una franca ofensiva por la conquista monopolista de nuestras grandes fuentes de riqueza: Al monopolio de los cereales ha sucedido el de la carne y a este el de los transportes. Como la única barrera que el imperialismo encuentra en su contra es la resistencia del pueblo oprimido se utilizan procedimientos intimidatorios que llegan hasta el crimen, como en el caso del asesinato del Senador Bordabehere, se restringen las libertades democráticas, y se desatan verdaderas olas reaccionarias y represivas contra el derecho de prensa y reunión.

Frente a esta situación, los organismos proletarios comprenden que el único camino defensivo es la formación de un sólido frente único con un verdadero contenido de clase; pero aquí como en todas partes el Sta-

linismo propugna ese frente único "antifascista y anti imperialista" hasta con partidos entregados tradicionalmente al imperialismo, que no pueden ser por lo mismo ni anti imperialistas ni esencialmente antifascistas.

## Librería L'AMATEUR

San Martín 165 - Córdoba

Se ha inaugurado en Córdoba, este nuevo establecimiento que llena una necesidad sentida. La Librería "L'Amateur" cuenta con todos los factores necesarios para obtener un pleno éxito: amplio surtido de libros nuevos y usados, revistas, publicaciones en general, personal competente y dotado de exquisito don de gentes, amplio local de exhibición libre, y por último la ventaja extraordinaria que significa el carácter de casa compradora de libros, pues en esa forma puede reemplazarse un libro leído ya, ó innecesario, por otros que sean de interés a cada uno. Hemos podido apreciar también que en cuanto a precios, la Librería "L'Amateur" puede competir ventajosamente con cualquier casa hasta de la Capital Federal. Creemos por lo tanto que el público estudiantino de Córdoba debe felicitarlo de contar con un establecimiento como este.

## LIBROS

"CRUCES" de José E. Peire

La guerra europea tuvo sus narradores geniales. El mejor de ellos, Remarque, en "Sin novedad en el frente", nos describe con insuperable crudeza y realismo, lo que hay de horrible, repugnante e injusto en la guerra moderna. Por razones de conciencia, temperamento y también por su calidad de actor del drama que describe, la obra de Remarque está llena de generosas explosiones de rebeldía revolucionaria.

La guerra del Chaco no ha tenido aún su Remarque, pero a llenar ese vacío, parcialmente y en planos distintos contribuye José E. Peire con su libro "CRUCES" que acaba de publicar la Editorial "Símbolo" de Rosario.

En bellas poesías nos presenta Peire numerosas instantáneas de los aspectos principales de la guerra, despertando en el lector con sus sentimientos humanitarios su horror al crimen que significa la matanza organizada científicamente.

Peire, que ante todo es poeta, enfoca la guerra desde el punto de vista del sentimiento, es idealista, pero su libro en su esfera, es una contribución a vigorizar el espíritu antiguerrero. Por eso creemos que su publicación es un acierto de la Editorial "Símbolo".

"EL FANATISMO RELIGIOSO" de Carlos Brandt.

Otro acierto de la Editorial "Símbolo" de Rosario es la publicación de "El fanatismo religioso" de Carlos Brandt.

En sesenta y dos páginas de ameno texto, no exento de buen humor, el autor de esta obra desmenuza los principales absurdos de la Biblia y clarifica numerosos conceptos que el dogmatismo religioso ha inculcado durante milenios oscureciendo la mentalidad de los pueblos. Distribuye estas obras en Córdoba, la librería "De Occidente".

"SUETONIO PIMIENTA" de Tristán Marof.

De entre las obras literarias que más éxito obtuvieron en nuestro Continente se cuenta en primer lugar la novela del conocido escritor boliviano Tristán Marof, titulada "Suetonio Pimenta", de ella dijo Manuel Ugarte lo siguiente:

"Señor Tristán Marof:

Mi distinguido amigo: Su novela es una sátira sin precedentes en nuestra literatura, una sátira amarga, sangrienta, dolorosa, pero justificada, desgraciadamente, por la triste realidad. Admiro en bloque su formidable síntesis de una humanidad y un mundo que debieran ser nuevos. Está compuesta con verdadera maestría ese vasto panorama de suficiencias cómicas, de egoísmos miserables, de maldades cardorosas que usted coloca en una República imaginaria a través de la cual vemos el mapa del continente.

Hay en "Suetonio Pimenta" una maravillosa flexibilidad para desarticular el diálogo, un extraordinario vigor para lanzar la frase sarcástica y, por encima de todo, porque eso es a mi juicio lo mejor del libro, una infinita melancolía de patriota que teme el desmoronamiento del edificio, en cuya construcción está trabajando y por cuyo triunfo final se halla dispuesto a sacrificarse.

¡Porque nuestra América deficiente, incompleta, monstruosa a veces, es siempre nuestra América! Mejor la servimos cuando con más severidad la criticamos. Pero al criticarla no hacemos, en realidad, más que rendirle un homenaje, inmolando en aras de su perfeccionamiento y de su bien futuro nuestra tranquilidad y nuestro propio porvenir. Lo felicita y le manda un fuerte apretón de manos. — Manuel Ugarte".

Unos pocos ejemplares han podido rescatarse de la única edición de 1926 que se agotó hace tiempo. Los distribuyen en Córdoba Flocco Hermanos y la Librería de Occidente.



## GUIA PROFESIONAL

### CORDOBA

#### ABOGADOS

**Dr. DEODORO ROCA.**  
Rivera Indarte 544 — U. T. 6027

**RICARDO VIZCAYA**  
**AUGUSTO PALACIOS**  
O. Trejo 648 U. T. 4845

**Dr. ALEJANDRO MOYANO.**  
Avellaneda 578.

**Dr. CEFERINO GARZON MACEDA.**  
Independencia 227 U. T. 6416

**Dr. ERNESTO CAROL LUGONES**  
27 de Abril 305 U. T. 6334

**Dr. EDUARDO GOMEZ IBANEZ**  
Deán Funes 138 U. T. 5350

**Dr. SAUL GONZALEZ**  
Corro 39 U. T. 4551

**Dr. JUAN RICARDO LAGUINGE**  
Rivera Indarte 544 U. T. 6027

**Dr. RICARDO SMITH**  
Ayacucho 155 U. T. 2737

**Dr. LUIS F. SÁNCHEZ**  
ABOGADO  
Corro 28 - U.T. 2405 - Córdoba

#### MEDICOS

**JORGE ORGAZ**  
Profesor Suplente de Patología Interna  
Ex-Jefe de Salo en la Cátedra del Prof.  
Ecudero (Bs. As.)  
9 de Julio 63 3er. Piso Córdoba

#### MEDICOS

**Dr. ENRIQUE BARROS**  
Especialmente aparato digestivo, estómago  
e hígado en adultos y niños. — Rayos X  
Solicite hora  
Av. Olmos N.º 15 (Piso 1º.) U. T. 9377

**Dr. GREGORIO BERMANN**  
Mentales y nerviosas  
Ituzaingó 185 U. T. 3150

**Dr. GUMERSINDO SAYAGO**  
Enfermedades del pulmón y tuberculosis  
Colón 637 U. T. 3945

**Dr. ISAAC F. WOLAJ**  
Jefe de Clínica del Instituto de Tisiología.  
Enfermedades del pulmón y Tuberculosis.  
9 de Julio 621 U. T. 5141

#### RIO CUARTO

**Dres. REMEDI y PRESSACCO**  
Abogados  
Alvear 758 U. T. 370

**JOSÉ LUIS FERREYRA**  
Escribano  
San Martín 137 U. T. 329

**Dr. JOSÉ MANTORELLI**  
Médico  
Atiende solamente internas  
Alvear 749 U. T. 126

**Dr. JULIO S. GIULIANI**  
Dentista Cirujano  
V. Sarsfield 114 U. T. 758

#### SANTIAGO DEL ESTERO

**Dr. M. MARTIN FERNANDEZ**  
Médico  
Mitre 359

**Dra. LOLA QUIROGA DE**  
**M. FERNANDEZ**  
Dentista  
Mitre 359

**Dr. BERNARDO CANAL FEIJÓO**  
Abogado

**Dr. MARCOS ROSENSTEIN**  
Médico  
La Banda — F.C.C.A.

## Libros

**NUEVOS Y DE OCASION**  
Literatura - Filosofía - Sociales - Medicina  
Derecho - Textos Secundarios

### LIBRERIA L'AMATEUR

Obras - Enciclopedias - Tesoros  
**PRECIOS INCOMPETIBLES — COMPRAMOS LIBROS**  
**SAN MARTIN 165 U.T. 4192 CORDOBA**

## JUAN LLINÁS & C<sup>ía.</sup> Imprenta y Librería

REPUESTOS  
PARA AUTOS, CAMIONES y TRACTORES

Av. GENERAL PAZ 258 — U. T. 6870  
— :: CORDOBA ::

### ANTIGÜEDADES

#### Bolivianas y Coloniales

OBJETOS DE ARTE EN GENERAL - TEJIDOS AUTOCTONOS;  
NUMISMÁTICA

EXPOSICION PERMANENTE Y VENTA  
Rosario de Santa Fé 122 Córdoba

### F. REYNA

BUEN TRABAJO  
PRONTITUD

TARJETAS - PARTES DE ENLACE  
FOLLETOS - TRABAJOS COMERCIALES Y  
PROPAGANDA EN GENERAL

Llame al Teléfono 5515

**SAN JERONIMO 350 CORDOBA**

## A. JULIANI DEANQUIN

SASTRERIA DE MODA

CASIMIRES FINOS

Ituzaingó 69 - U. T. 5202 - Córdoba



